

## **TALLER DE POLÍTICA 2014-2015**

### **Taller d'Idees**

### **Llenguatge i Política: el cas de Podemos. Què li deu Podemos al nom de Podemos?**

*Debat el 17 de setembre de 2014, amb una presentació d' **Antoni Gutiérrez-Rubí***

*Llibreria **Alibri** (c/Balmes, 26 ) a les **19** hores*

## **ALGUNS ANÀLISIS SOBRE PODEMOS**

### **Una intuïció premonitòria**

**Pablo SIMÓN, "¿Por qué surgió la Alianza Juvenil Radical" a Politikon (29-08-12)**

<http://politikon.es/2012/08/29/por-que-surgio-la-alianza-juvenil-radical/>

"La Alianza Juvenil Radical (AJR) consiguió un éxito inesperado en los comicios de 2014, superando el 7% a nivel estatal y obteniendo diputados en Madrid (4), Barcelona (3), Sevilla (2), Valencia (1) y Zaragoza (1). La mayoría de los comentaristas políticos estaban atónitos antes semejante éxito. Sin que las encuestas le dieran mucho más de un 2%, de repente el nuevo partido tenía grupo parlamentario propio y buenas perspectivas para entrar en los parlamentos autonómicos en 2015. Esa noche había diferentes expertos reunidos en el plató de televisión comentando los resultados electorales y el tema de la AJR era inevitable. El moderador lanzó la pregunta al aire "¿Por qué había aparecido un partido nuevo que dice representar a los jóvenes?"

El doctor A de la escuela sociológica habló en primer lugar. Lo primero que dijo es que es los partidos tienen la finalidad de servir como canales de representación política de determinados grupos sociales. "Eso lo sabemos desde hace tiempo", añadió. "Cada vez que se producen grandes transformaciones socio-estructurales aparecen partidos nuevos. Por ejemplo, en el siglo XIX se creó el Estado moderno, lo que generó que hubiera ejes de conflicto sobre el rol de la Iglesia (apareciendo partidos cristianodemócratas) o sobre el nivel de centralización o construcción nacional (lo que hizo nacer partidos regionalistas-nacionalistas). Algo parecido pasó con la modernización económica, que generó la eclosión del eje izquierda derecha (con partidos comunistas o socialdemócratas) o la urbanización (que hizo aparecer partidos agrarios)".

El profesor sorbió de su vaso de agua y continuó hablando. "Es indudable que cuando aparece un nuevo cleavage en la sociedad se abre la puerta a que aparezcan nuevos partidos para representar determinados intereses". En pantalla se vio una foto de una de las muchas manifestaciones de jóvenes del pasado año. "En España estamos viviendo cada vez más acusadamente una diferencia estructural y material entre generaciones. Todos los nacidos durante los 80 y 90 ven como sus opciones de bienestar se diluyen, como se rompe el contrato social en su perjuicio. Por lo tanto, era natural que la AJR surgiera para canalizar los intereses de ese grupo".

El moderador dio paso a B, un académico institucionalista, el cual carraspeó antes de empezar a hablar. "Bien, yo tengo que empezar diciendo no estoy de acuerdo con mi colega. Quizá la crítica más fácil que se puede hacer a su enfoque es que, al fin y al cabo, los jóvenes tienen múltiples identidades. Hay jóvenes de izquierdas y de derechas, los hay ricos y pobres, los hay mujeres y hombres, los hay nacionalistas de todo pelaje... ¿No podrían haber optado por un partido que representara cualquier otra de sus identidades? ¿Cómo deciden que su identidad de jóvenes es la más importante? Y más importante ¿Por qué pensar que, aunque ser joven sea lo más importante para ellos, iban a votar automáticamente al AJR?" El doctor hizo una pausa brevísima y continuó.

"A mi juicio hay que ver a los partidos políticos como lo que son: coaliciones de intereses entre elites, el producto de empresarios políticos interesados en ganar elecciones. Sí, es cierto que

puede haber diferencias de intereses en la sociedad, pero estas al fin y al cabo son las que crean los propios políticos. Ellos las activan y movilizan de manera estratégica. El caso del AJR es de manual. Un líder político carismático, J.F., decide que el contexto es propicio para fundar un partido en España dada la crisis económica y política en la que estamos. Mira a su alrededor y dice, ¡Ajá, los jóvenes son un colectivo en el que me puedo apoyar! Por lo tanto funda este partido, moviliza el tema en la agenda política y, aprovechando sus recursos, consigue un éxito razonable. Creo que su origen se entiende fácil”.

C se pasó la mano por la barba y tomó la palabra en ese punto. “Bueno, creo que mi colega está siendo demasiado sesgado en su enfoque. Si parte de que los actores políticos son racionales ¿Por qué esta asunción solo la considera para una parte de la ecuación?” El profesor miró al institucionalista a los ojos “Según su argumento los políticos son seres racionales y sofisticados, capaces de pensar manipuladoramente para ganar, pero los votantes son directamente idiotas. Los ciudadanos se limitan a actuar o pensar en función de lo que le dictan las elites políticas, que las teledirigen. Por lo tanto, usted rompe el principio básico de racionalidad en el lado de la demanda, por emplear su jerga”. El moderador hizo algunos gestos fuera de cámara.

“Pero volvamos al tema del AJR” continuó el profesor C “Su enfoque, además del sesgo anterior, tiene el problema de que no nos da ninguna pista sobre el tipo de compromiso ideológico de los partidos. ¿Por qué decidió el ambicioso y calculador político fundar un partido de los jóvenes? Eso le limita a un segmento de edad ¿Por qué J.F. no prefirió fundar, por ejemplo, el Partido del Fútbol (hay muchos más futboleros que jóvenes en España) o el Partido de los Simpsons (que tiene muchoshare)? Pues fácil, porque en el fondo tiene que haber unas condiciones materiales e ideológicas reales capaces de movilizarse políticamente. Y si existe el partido de los jóvenes y no el de los rubios es porque los primeros, y no los segundos, cumplen esa condición.”

El profesor D, que había estado callado hasta entonces, se adelantó para intervenir “Su punto tiene sentido, señor C, pero lo que no puede hacer usted es negar el papel endógeno de la propia política. Al menos por dos razones. Primera, existe cierto nivel de “activación” de los conflictos que es realizado por parte de las elites políticas. No diría todo, como A, pero sí parcial. Por ejemplo, cuando surgió UPyD fue porque el tema territorial se activó en la agenda por parte de la elites del sistema (Estatut, terrorismo y demás), por más que hubiera gente antes al que ese tema le parecía importante. Algo parecido pasó cuando surgió Solidaritat en Cataluña, igual en sentido ideológicamente opuesto. Fueron elites interesadas, empresarios políticos como Rosa Díez o López Tena los que aprovecharon el tirón de un determinado conflicto politizable y, en parte, lo activaron y retro-alimentaron.”

“Y un segundo punto crucial, usted ignora totalmente el rol de las instituciones. Por ejemplo, nuestro sistema electoral determina que algunos partidos lo tengan más fácil que otros para obtener representación. Las reglas determinan qué tipo de intereses sociales aparecen en la arena.” La pantalla de detrás sacó una imagen del Congreso “¿Piensa usted que fundar un partido hoy en España sería igual de costoso hacerlo en un sistema aún más mayoritario? ¿O con un distrito único? Que hubiera demanda de un partido de jóvenes no tiene sentido si no se mira la estrategia de sus líderes, determinada a su vez por las reglas. ¿O es que se piensa que es casual que los diputados del AJR vengan de los distritos más proporcionales? ¿O es que se cree que los jóvenes de Teruel o Valladolid están menos concienciados que los de Madrid o Barcelona?”

En ese momento se levantó un murmullo entre varios contertulios. “A ver” intercedió C entonces “Es posible que sea exagerado pensar que un cambio en las estructuras sociales lleva automáticamente a la emergencia del partido, del mismo modo que parece descabellado pensar que solo las reglas y la ambición de élites racionales lo hacen. Sin embargo el cambio existe, los partidos nacen y mueren, y si no consideramos a la vez el impacto de ...” En ese punto, el moderador hizo una señal y tomó la palabra. “Disculpe que le interrumpa pero tenemos que parar un momento para conectar en directo con la sede de la Alianza Juvenil Radical. Nuestro corresponsal se encuentra ahora mismo con J.F., el líder del partido y ya diputado electo.” El presentador se giró hacia la gran pantalla que tenía detrás de él, en la que ya se veía la cara del candidato, con un rictus de euforia contenida. “En primer lugar, darle desde este plató nuestra más sincera enhorabuena”.

## **El sorgiment d'un tercer eix: un empelt populista en el sistema democràtic?**

**Ignacio URQUIZU, "Élites contra ciudadanos" a [Piedras de Papel](#) (5-06-14)**

[http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Elites-ciudadanos\\_6\\_267783244.html](http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Elites-ciudadanos_6_267783244.html)

Como muy acertadamente ha señalado [Belén Barreiro en diversos foros](#), gran parte del debate actual se centra en un conflicto entre élites y ciudadanos. Estos últimos perciben que sus élites no sólo no les representan, sino que además consideran que las élites son unas privilegiadas. Para los ciudadanos, sus representantes políticos y el poder económico no han sufrido la Gran Recesión como el conjunto de la población. Además, creen que son impunes. La realidad, lamentablemente, parece estar dando la razón a los ciudadanos. No se entiende que haya tardado tanto tiempo en producirse la primera sentencia condenatoria contra aquellos que saquearon parte del sector financiero y que, además, no acaben en la cárcel si devuelven el dinero. Nada que ver con la vara de medir para [el resto de los mortales](#).

Este discurso es el que ha alimentado el éxito de Podemos. Sus líderes se han presentado como un grupo de ciudadanos normales frente a la "casta". De hecho, para Pablo Iglesias y sus seguidores [el conflicto izquierda-derecha parece superado](#) y en estos momentos el debate político lo han centrado en "ellos contra nosotros", siendo ellos la élite y nosotros el conjunto de la población.

No obstante, este discurso tiene algunas fracturas. En primer lugar, me cuesta imaginar una sociedad sin élites. Es decir, incluso en los escenarios más revolucionarios, siempre existe una "vanguardia". Dicho en otras palabras, la alternativa no puede ser que se acaben las élites, porque siempre está la necesidad de delegar determinadas tareas en un grupo de dirigentes.

En segundo lugar, si seguimos considerando que el mérito y el esfuerzo son valores defendibles en una sociedad, no podemos negar que hay diferencias individuales. Siempre hay gente que se esfuerza más que los demás y que valora el trabajo bajo parámetros distintos. Ellos, seguramente, deberían acabar formando parte de esa élite.

En tercer lugar, un cambio de élites puede ser una condición necesaria pero no suficiente para abordar nuestros verdaderos problemas: los cambios institucionales. De hecho, centrar el debate en exceso en la "casta" nos está apartando de lo realmente importante: cómo conseguir una democracia con instituciones más representativas y más participativas.

Por todo ello, el debate es otro y tenemos que responder a dos preguntas: ¿cómo debe ser esa élite? ¿Cómo debemos elegir a los dirigentes que nos representan dentro de las organizaciones?

Sobre la primera de las preguntas, creo que [la situación actual exige perfiles distintos](#). Uno de los éxitos de Podemos es que se han mostrado ante todos como ciudadanos normales, siendo muchos de ellos muy cualificados. Con ello no sólo ponían de relieve la lejanía de algunas élites respecto de la ciudadanía, sino que también mostraban que algunos de los que nos dirigen adolecen de mediocridad. Esto último no es algo nuevo. La idea de que existe una [selección adversa en las organizaciones políticas](#) es algo que ya viene de lejos.

Y esto nos lleva a la segunda cuestión: ¿cómo seleccionar a las élites dentro de las formaciones políticas? No existen fórmulas mágicas. Tanto si usamos [el método del dedo, del congreso o de las primarias](#) nos vamos a encontrar siempre con múltiples problemas. Pensar que existe un método infalible que nos conducirá al mejor de los mundos es un tanto ingenuo. Los congresos no son menos democráticos que unas primarias si son realmente representativos. Es decir, si el resultado del congreso es lo que hubiese votado el conjunto de la militancia. El problema se produce cuando los cuadros intermedios de un partido se comportan de forma distinta a los integrantes de la formación política. Además, las primarias tampoco son la panacea de la democracia. Su mayor patología es la generación de hiperliderazgos y caudillismos. Dicho de otra forma, pensar que sólo es democrático elegir de forma directa al líder es pensar que una democracia parlamentaria no es realmente una democracia.

La gente de Podemos parece haber interiorizado parte de este discurso y dicen diferenciarse de los demás por su método. De hecho, si no llegaron a un acuerdo con Izquierda Unida es justamente por ello. Pero lo cierto es que la fórmula de Podemos es un tanto tramposa. ¿Tenían todos los que compitieron en las primarias ciudadanas las mismas oportunidades? ¿No

había una élite dentro de la organización que tenía más visibilidad pública que los demás? ¿Acaso los que quedaron entre las primeras posiciones no eran más conocidos que los que acabaron últimos? De hecho, si esta crítica no fuese cierta, no entenderíamos por qué luego utilizaron la imagen de Pablo Iglesias en las papeletas. Dicho en otras palabras, incluso sus propias primarias acabaron adoleciendo de uno de los problemas que ellos denuncian: la existencia de una élite. Pero es que las élites son un elemento consustancial a cualquier organización”.

### **Berta BARBET, “Tres són multitud (reflexió en l'emergència de nous eixos polítics)” a Cercle Gerrymandering (10-06-14)**

<http://www.cerclegerrymandering.cat/esquerra-dreta-globalitzacio-nou-eix/>

“... L'eix esquerra-dreta és un dels conceptes més utilitzats en l'anàlisi de la política europea. Tant per analistes i partits com pels propis ciutadans: segons l'últim [baròmetre del CIS](#) fins a un 73,5% dels espanyols és capaç de posicionar-s'hi i els estudis demostren que la posició en l'eix esquerra-dreta és [un dels millor predictors del vot](#). Sovint, però, ho fem sense massa precisió. I és que, com explicava Catherine De Vries en [aquest article](#), l'eix esquerra-dreta ha acabat absorbint molts dels conflictes que han anat sorgint en política al llarg del temps, fet que a acabat tornant-lo un concepte de significat difús.

En aquest sentit, **hi ha dos conflictes amb significats molt diferents que tradicionalment s'han posicionat perfectament a l'eix: el social i l'econòmic**. O el que és el mateix el conflicte al voltant de la distribució del recursos i el que s'ha anomenat conflicte [GAL-TAN](#) per sigles en anglès del que ara mateix són les principals disputes sobre el model social: Green-Alternative-Libertarian vs Traditional-Authoritarian-Nationalism.

Tot i que la sensació és de que aquests dos eixos se solapen bastant i la majoria de partits que se situen en l'extrem de la no-distribució se situen al extrem TAN de l'eix econòmic, i viceversa, **el cert és que els [estudis sobre opinió pública](#) sempre han demostrat que no són exactament iguals**. I casos de gent amb preferències creuades són numerosos. Per exemple, fa uns mesos el [bisbe de l'església anglicana](#), una persona clarament de dretes en l'eix social amb unes idees d'allò més conservadores, va denunciar les retallades del govern Cameron perquè considerava que estaven deixant a la gent sense xarxa de protecció, una idea més comuna al costat esquerre de l'eix. De forma similar, molts dels líders revolucionaris de l'Amèrica Llatina, gent amb idees molt d'esquerra en l'eix econòmic, han fet més d'una vegada declaracions demostrant les seves [idees sovint molt conservadores](#) a l'eix social. Existeix doncs, gent amb preferències creuades per a qui, segons quin sigui el conflicte més visible, la seva posició o aliances pot canviar radicalment.

En general aquests dos conflictes estan molt consolidats en el debat polític i, per tant, la majoria dels ciutadans ha aconseguit [ubicar els dos conflictes en l'eix d'alguna forma](#). De manera que podem utilitzar un únic concepte tot i estar parlant de dos conflictes diferents. Malauradament, però, els problemes amb l'eix no acaben aquí, i és que, com explica aquest [magnífic article](#), l'aparició de l'anomenada globalització i la possibilitat de que els diferents estat nació interactuïn d'una forma molt propera ha obert un tercer conflicte polític: **el conflicte entre avançar en la integració o desmarcar-se'n**.

**L'aparició d'aquest tercer eix, com explica bé l'article de dalt, suposa un repte diferent per als dos extrems de l'eix**. Al costat esquerra, en l'eix econòmic, s'obre el repte de com combinar el paper redistributiu de l'estat amb el fet de que en un món interrelacionat l'estat no té el poder d'imposar les seves decisions amb facilitat. Per al costat dret, en l'eix social, s'obre el repte de com combinar la obertura de fronteres i fluidesa de circulació amb el control cultural i la imposició de uns valors i principis socials. Fins fa poc, aquests reptes s'havien solucionat gràcies al fet de que tots els grans partits, a banda i banda de l'eix, havien pres la mateixa posició en aquesta nova clivella.

Defensant l'obertura unànimament, ningú prenia una posició perdedora i ningú dividia la base electoral de ningú. Provocant, això sí, que tots aquells que hi estaven en contra no poguessin expressar-ho a les urnes, creant els, ara famosos, [perdedors de la globalització](#), que durant anys només van poder més que desencantar-se de la política. Aquesta situació ha deixat de ser sostenible en el moment en què apareixen els anomenats partits d'extrema-dreta defensant posicions contràries a la major integració. Aquests partits han obert un conflicte que fins ara s'havia evitat i **tots aquells partidaris de desmarcar-se i intentar recuperar el**

**control de l'estat han trobat una opció a la qual votar, donant rellevància electoral al conflicte.** Crec que els moviments cap a la dreta observats en molts països s'expliquen sobretot en aquest sentit, i per tant, no mostren cap tipus de rebuig a polítiques com les que proposa el laborisme, sinó un rebuig quelcom molt diferent.

Tot això té dues conclusions. La primera, relacionada amb la frase del principi de l'article, que cal anar amb cura quan analitzem moviments de la població en l'eix esquerra-dreta, perquè **dins d'aquest eix s'hi amaguen nombrosos conflictes i no tots els moviments es donen en tots els eixos a la vegada.**

La segona, més política, que **la aparició de partits com l'UKIP, el FN, o en certa mesura també Podemos, obliga els partits tradicionals a afrontar el conflicte de la globalització d'una manera o altre.** Ja no es pot confiar en què ningú et prendrà vots en aquest eix, perquè ara sí, la gent que creu que no hi té res a guanyar té partits als quals podrà votar. Cal repensar el projecte i buscar formes de combinar les propostes històriques dels moviments amb el context de internacionalització actual. La dreta sembla haver començat a fer-ho amb propostes demanant [la limitació de la llibertat de circulació](#) a la UE. L'esquerra no pot trigar massa si no vol sortir molt escaldada de tot això".

**Eduard GÜELL, "El 'momento populista'" a [Agenda Pública \(6-09-14\)](#)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/momento-populista\\_0\\_299920675.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/momento-populista_0_299920675.html)

"... En España, el curso 2014-2015 promete, quizá demasiado. Si en el curso anterior pocos esperaban la exitosa cristalización en candidaturas electorales de la ebullición social bautizada con el nombre de "15-M" (para simplificar), este curso pocos no esperan que su irrupción afecte y condicione cualquier acontecimiento político. Yendo al hueso, el último [barómetro del CIS](#) otorga a Podemos un 15,3% de estimación de voto, siendo esta joven formación la tercera opción política de la ciudadanía española.

Mientras que en el Reino Unido y en EE.UU laboristas y demócratas están siendo sacudidos por movimientos que pretenden orientarlos hacia un perfil más populista, el PSOE ha perdido cualquier opción en este sentido y los ciudadanos parece que ya han escogido un nuevo vehículo para hacer visible su indignación. Podemos, anticipándose, parece ganarle la partida y pretende configurar el espacio donde puedan llegar a confluír 'prácticas de corte populista' y devenir alternativa real de gobierno.

Acusados de demagogia, populismo, utopismo, incitación a la rebelión, amistades peligrosas... Eppur si muove. Y se mueve hacia arriba, partiendo (como ellos se esmeran en recordar) siempre desde abajo.

Con toda la intención, Íñigo [Errejón](#) -responsable de campaña de Podemos el pasado mayo- recientemente decía en televisión que los ciudadanos no van a seguir resignados a votar lo de siempre, sino que el éxito electoral de un partido va a depender de que sea capaz de seducir. El mismo Errejón a menudo señala que la confrontación política se libra en el campo del lenguaje, en la capacidad de imponer a través de la acción comunicativa un conjunto de valores que marquen los vértices de un marco conceptual que responda a un interés concreto. El momento político español actual sería un momento complejo en el que ya no bastaría con articular los acontecimientos, hay que narrarlos y hay que narrarlos de una manera seductora. Hay que situarse pues en el contexto de una lucha en el campo ideológico y cultural -de una 'guerra de posiciones'. Del bipartidismo del patriotismo constitucional mal entendido, al patriotismo de raíz popular anti-casta, esa es la dialéctica que proponen. Podemos se presenta así como el mañana pero hoy, mientras que el bipartidismo sería el hoy pero ayer.

Destruir es siempre mucho más espectacular que construir y movimientos como Podemos son conscientes de ello. El riesgo de que el dominio de la retórica que desmesuradamente exponen devenga en sofistería es demasiado elevado como para no sospechar que después de rascar en el contenido concreto de sus propuestas no haya nada. De ahí, quizá, su obsesión por presentar baterías de [ellas](#), moviéndose muchas entre la fina línea que separa lo factible de lo ingenuo considerando el contexto institucional actual.

En conclusión, en la cultura política española el populismo como concepto no describe nada, sino que juzga. Probablemente tan sólo sea otro lugar común en el que verter miedo ante aquellos que aparentan ir contra lo establecido. Pero al mismo tiempo el populismo es ya lo establecido. Puede ser que en pocos años Podemos no sea más que un caso de estudio en las facultades de ciencias políticas por aquello del "what easy comes, easy goes". De momento, es

un actor cierto que incide en lo real. Tal vez no más (ini menos!) que una construcción estética, pero su atractivo relato dibuja nuestro particular 'momento populista'".

## L'incert camí de moviment a partit polític

**Jorge SAN MIGUEL, "Podemos y la nueva vieja política" a Jot Down (28-05-14)**

<http://www.jotdown.es/2014/05/podemos-y-la-nueva-vieja-politica/>

### "... Una buena vieja campaña

Quienes pretenden hacer pasar sin más al fenómeno Podemos por una muestra de la «nueva política» tienen mucho que explicar de esta campaña. Una campaña tradicional en el mejor sentido del término. Con un equipo profesional y concentrado, joven pero curtido en elecciones dentro y fuera de España desde el propio líder y sus personas más cercanas, Podemos sabía desde el principio a qué jugaba, planteándose objetivos razonables sin renunciar a nada. Cocineros de la política antes que frailes, Iglesias y los suyos han evaluado correctamente el contexto y han conjugado los elementos lógicos (fuerte personalización; rebaja del eje izquierda-derecha y sus elementos más folclóricos en favor del populismo arriba-abajo; guiños generacionales; uso inteligente de lo digital sin perder la perspectiva del mundo «real») con una buena factura técnica que en ocasiones resultaba sorprendente. Una campaña clásica de asalto a la representación, ensayada en ocasiones por IU en sus horas más bajas, pero que en este caso contaba además con dos ventajas: no asociarse al pasado por sus siglas ni personalidades, y un candidato que se pasea con naturalidad por los canales de televisión. Mientras las acusaciones de personalismo y hasta mesianismo menudeaban, Pablo Iglesias esbozaba una sonrisa desde las papeletas.

Compárese la suerte de Podemos y su omnipresente candidato, que se ha pateado no solo los platós sino las universidades de España en una gira triunfal, con otras propuestas que, desde el éter del ciberespacio, pretendían entroncar con el 15M representando una suerte de nuevo tiempo o «reseteo» de la política. Donde Podemos personalizaba hasta el umbral de la autoparodia, otros presentaban nombres poco conocidos fuera de los públicos más cultos y las élites ultraconectadas; y los enmarañaban en procesos laberínticos de propuesta y designación que impedían reconocer un colectivo y una organización a la que confiar el voto o pedirle cuentas. Donde Podemos recurría, en el más sencillo de los lenguajes, a la vieja demagogia de «los de abajo» contra «los de arriba», otros disfrazaban ideas no mucho más complejas con metáforas cyberpunk y jerga de programador que levantaban una barrera de idioma y de clase ante la mayoría de sus votantes potenciales. Y si desde el oficialismo de IU se entraba al trapo de las menciones a Cuba, **Putin** y la nostalgia soviética, Podemos hacía desaparecer mágicamente las referencias a la utopía bolivariana a la que tan afectos han sido hasta no hace tanto. Ni siquiera la inoportuna aparición en escena del siniestro **Verstrynge** y su discurso lepenista hizo descarrilar la campaña.

### Una letra que nos suena

Si la praxis de Podemos hasta llegar al Parlamento europeo, aunque endiabladamente eficaz, no ha sido realmente novedosa, cabe preguntarse si lo son su modelo organizativo y sus propuestas. De nuevo tenemos que ser escépticos: en el programa hay poco de nuevo, y muy poco que pueda resistir la prueba de un acercamiento a responsabilidades de gobierno. En cuanto a la organización, responde más bien a una operación clásica de asalto por parte de una camarilla, no del todo infrecuente en nuestra izquierda. Resuelta además con unas «primarias» que tuvieron mucho de pantomima. La pregunta es más bien si tenemos que juzgar a Podemos por lo que dice ahora, o más bien por lo que representa en términos objetivos.

En este sentido, tanto da que su programa sea un catálogo de supuestas —supuestas— «cosas buenas» en buena parte inaplicable en la práctica y con un tufo entre la vieja izquierda y el nuevo populismo europeo. Por ejemplo, no es difícil rastrear el discurso anti «casta política» de Podemos en los populismos, generalmente de signo derechista, que proliferan en el continente desde los noventa del siglo pasado (y entre los que cabe contar a nuestros castizos GIL y, referencia inevitable hoy, **Ruiz Mateos**), y su actitud general ante el proyecto europeo no es demasiado distinta, una vez pasada por el tamiz de la crisis del euro y la izquierda post-Syriza. Otros puntos programáticos remiten a viejos temas de la izquierda española, como los guiños a altermundismo, un referéndum vinculante sobre la OTAN o rasgos de primitivismo antitecnológico. De nuevo, Podemos puede enarbolarlos con algo más de credibilidad que IU, pues sus vínculos con el pasado y las instituciones de la «casta» son mucho menos claros.

En definitiva, no importa demasiado. Por ahora no es previsible que tenga ocasión de aplicar ningún programa, ni de cuadrar o negociar presupuestos. Como toda candidatura pequeña, novedosa y ajena a las responsabilidades de gobierno y las servidumbres institucionales, puede recoger los frutos del maximalismo sin pagar las consecuencias de ser fieles a sus principios o bien tener que renunciar a ellos. Está por ver si en el futuro intentarán parecerse más a Syriza o a **Beppe Grillo**.

### **¿La socialización política de una generación?**

Una última pregunta sobre la novedad de Podemos atañe a sus apoyos electorales. Aquí, a falta de más datos (como la encuesta postelectoral del CIS), la respuesta puede ser más matizada, e incluso conducirnos a un moderado optimismo. Podemos parece haber recogido los frutos del descontento expresado en el 15M y los sucesivos movimientos de protesta sectorial, así como un voto de clase (seamos cautos aún) más nítido de lo habitual en España. Más aún, el voto a Pablo Iglesias podría responder en parte a la socialización política de sectores hasta ahora ajenos al sistema de partidos, como jóvenes o ciertas tendencias de izquierda, a los que ni siquiera IU había podido acceder. Lo que nos remite al conocido aforismo de **Lyndon Johnson**: «mejor dentro de la tienda meando hacia fuera que fuera de la tienda meando hacia dentro».

Siendo extraordinariamente optimistas, podríamos incluso imaginar un futuro en que los perdedores del mercado laboral o de la redistribución toman conciencia de tales y se expresan mediante el voto, promoviendo opciones que los representen o forzando a partidos tradicionales a tenerlos en cuenta. Podemos podría quizá facilitar la transición de outsiders, indiferentes, desafectos o antisistema hacia discursos y opciones políticas más sofisticadas (o bien convertirse paulatinamente en una de ellas...)

En suma, Podemos no parece representar formas nuevas de hacer política, ni muestra mayor originalidad (ni realismo) en sus propuestas, aunque sí es, en cuanto fenómeno electoral, una novedad clara en nuestro sistema de partidos. Aunque cualquier conclusión que avancemos ahora debe tener en cuenta la primera realidad de estos comicios: se trata de elecciones de segundo orden, con dinámicas de voto y traslación a escaños muy distintas a las elecciones locales o nacionales. Hasta el año que viene, que cada cual extrapole bajo su responsabilidad”.

### **Joan FONT/Pau ALARCÓN, “¿Por qué ilusiona Podemos: la promesa de empoderamiento como una de las claves” a Agenda Pública (8-09-14)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/ilusiona-Podemos-promesa-empoderamiento-claves\\_0\\_299570365.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/ilusiona-Podemos-promesa-empoderamiento-claves_0_299570365.html)

“Se suele poner todo el énfasis en las causas negativas de la irrupción de **Podemos**: la crisis económica y social combinada con un creciente malestar con la clase política tradicional. Sin embargo, esta nueva formación está generando una ilusión que probablemente incluye también una dimensión más propositiva. Aquí defendemos que uno de los pilares de su éxito consiste en su apoyo a una democracia más participativa, que entronca directamente con la convocatoria por una **“iDemocracia Real Ya!”** que dio origen al movimiento 15M.

Un [estudio del CIS](#) realizado solo unos meses antes de que el 15M irrumpiera en las plazas indagaba en las preferencias ciudadanas hacia la forma en que se toman las decisiones políticas. El gráfico 1 muestra que prácticamente toda la ciudadanía considera que los políticos “toman todas las decisiones”. En contraste, el deseo mayoritario es que las decisiones tomadas directamente por la ciudadanía y por los políticos deberían convivir. Es decir, la ciudadanía percibe un déficit participativo, un desfase importante entre cómo se considera que funciona la realidad política y lo que se desea.

En [nuestro estudio](#) a partir de estos datos señalamos que estas preferencias habían sido casi irrelevantes a nivel electoral hasta el momento. Esto podría deberse a que se tratara de una preferencia ciudadana poco intensa, incapaz de encontrar su sitio entre el conjunto de razones que nos llevan a preferir a uno u otro partido, o a que no existiera una fuerza política capaz de vehicular esa demanda ciudadana.

El gráfico 2 nos muestra el desajuste que existía entre oferta política y demanda ciudadana, al menos si aceptáramos que esta pregunta reflejaba realmente un fuerte deseo de la ciudadanía. Así, el gráfico nos muestra dónde se ubica la ciudadanía y los principales partidos políticos existentes en ese momento en la escala izquierda-derecha (eje horizontal) y en la escala de cómo quiere la ciudadanía que se tomen las decisiones (eje vertical). [La mitad inferior del gráfico, donde se ubicaba el ciudadano o ciudadana media, estaba huérfana de](#)

partidos. IU era el partido que más se acercaba a las preferencias ciudadanas sobre el proceso de toma de decisiones, pero seguía estando bastante alejado, a la vez que era percibido como un partido con un perfil demasiado izquierdista para muchos votantes.

No tenemos datos para saber dónde sitúa la ciudadanía a Podemos en esta escala, pero todo parece indicar que se percibe como una opción más participativa que el resto. A su vez, como apunta José Fernández-Albertos, Podemos es "camaleónico" a nivel ideológico, está menos encorsetado en el eje izquierda-derecha que los demás partidos de izquierda (es percibido como muy de izquierda por las personas muy de izquierdas pero como más moderado por las más moderadas). Por lo tanto, la combinación de los dos ejes anteriores resultaría muy provechosa a nivel electoral para Podemos.

Hay varias razones para esperar que Podemos se perciba como más "participativa" que el resto de candidaturas. A nivel discursivo, las referencias a la participación ciudadana quedan patentes desde la presentación del programa básico de Podemos (donde se define como un "método para el protagonismo popular y ciudadano"), hasta prácticamente cualquier comunicado o presentación pública, donde los sinónimos de participación son una constante. A nivel práctico, esta nueva formación ha apelado a la participación ciudadana desde sus inicios mediante todo tipo de herramientas: la petición de 50.000 firmas para su lanzamiento, su estructuración en círculos abiertos, las primarias abiertas, la elaboración colaborativa del programa electoral, las Ruedas de Masas donde las personas más visibles del proyecto responden a preguntas o la deliberación decisoria mediante la aplicación Appgree, entre otras iniciativas, son algunos ejemplos de estas prácticas.

A su vez, los perfiles de la ciudadanía más participativa y de la gente que se identifica con Podemos corroboran la hipótesis de que esta formación ha conectado con los deseos de mayor participación en la toma de decisiones políticas. El estudio citado del CIS muestra que quienes prefieren procesos donde sea la ciudadanía quien tome las decisiones son las personas más jóvenes, con estudios superiores, de izquierdas o abstencionistas y con ingresos bajos. Este es prácticamente el perfil de quienes más votan por Podemos, como muestran los datos analizados por Jorge Galindo.

A falta de datos que nos permitan corroborarlo con mayor certeza, todo parece indicar que la reivindicación de una democracia más participativa representa un eje clave en la identificación de muchas personas con Podemos. Por supuesto, no se trata de la única razón, ni quizá sea la más importante. Pero esa recuperación del espíritu del 15M, que combinó un rechazo a una situación económica y política con unas prácticas basadas en la democracia deliberativa, convierte a Podemos en una potencial herramienta para que las decisiones políticas no sean tomadas exclusivamente por los políticos y los banqueros".

## **Un factor clau: el domini de la comunicació política a la televisió i a les xarxes socials**

**Luis GÓMEZ, "Un político de izquierdas para la televisión de masas" a El País (27-05-14)**

[http://politica.elpais.com/politica/2014/05/26/actualidad/1401137414\\_307494.html](http://politica.elpais.com/politica/2014/05/26/actualidad/1401137414_307494.html)

"... Su currículum dibuja una biografía sin grietas en una sola dirección, hacia la izquierda: hijo único, buen estudiante, inició la militancia a la tierna edad de 14 años en las Juventudes Comunistas, que luego compartió con sus estudios universitarios en Ciencias Políticas, donde obtuvo licenciaturas y doctorados con un trayecto por Italia, Suiza, México y Estados Unidos que le lleva a participar en movimientos antiglobalización y de resistencia civil. Una versión reducida de su tesis doctoral se titula Desobedientes, estudia el fenómeno zapatista, escribe sobre cine y política, participa o funda asociaciones como Juventud sin futuro, Promotora de Pensamiento Crítico, Asociación contra el poder... Con esos antecedentes y esa trayectoria (su compañera es una diputada de IU en la asamblea de Madrid), Pablo Iglesias podría haber sido un teórico de la izquierda, un profesor de barba y traje de pana, destinado a moverse en círculos académicos. En definitiva, un hombre alejado de la calle" (...)

"... su relación con la pequeña pantalla no es un hecho casual. Es intencionado y estratégico. "Trabajamos en experimentar en la comunicación política desde el principal espacio de



socialización política que es la televisión", explica. "Todo lo que habíamos aprendido en La Tuerka lo aplicamos en televisiones grandes". La Tuerka es un programa de televisión, como lo es también Fort Apache, programas que Pablo Iglesias y sus colaboradores (profesores y alumnos de Políticas en la Universidad Complutense) divulgaron a través de Internet o de canales de TDT como Canal K y Canal 33. En esos espacios de audiencias aparentemente marginales, Iglesias se formó como presentador, como entrevistador y como hombre de televisión. Un hombre denuncia, cierto es, pero entrenado para hablarle cara a cara a la audiencia. Y con un mensaje sin fisuras. Su salto a la televisión generalista fue un éxito desde el principio: podía fajarse, podía debatir, funcionaba ante la cámara, podía meterse [en programas de opuesto signo ideológico](#), pero jamás perdía la compostura: un hombre de ideas radicales con guante de seda.

La televisión y las redes sociales hicieron el resto, poner cara, ojos y coleta a una voz de la izquierda, a un hombre tranquilo con un mensaje duro, dirigido a los desheredados, a las víctimas de la crisis económica y a las clases medias que se han empobrecido. Iglesias se expresa sin tapujos, llama casta a los políticos de los grandes partidos, denomina "régimen del 78" a la transición, recuerda a los abuelos que defendieron la República hace 80 años y critica a los "millonarios con pulseras rojigualdas". Y cuando habla a su audiencia en la calle pide un aplauso para los miembros de las fuerzas de seguridad "que están deseando recibir la orden de esposar a un banquero corrupto". [En sus mítines suenan el No pasarán](#) y viejas canciones de la Guerra Civil. Hay un aroma de izquierda profunda, de comunismo renacido, de viejas proclamas y puños levantados. Pero Iglesias no levanta el puño; Iglesias aplaude a su público" (...)

**Antoni GUTIÉRREZ-RUBÍ, "Podemos. Sabemos. Queremos" al blog "Micropolítica" de El País (30-05-14)**

<http://blogs.elpais.com/micropolitica/2014/05/podemos-sabemos-queremos.html>

"... Creo, más bien, que el impacto comunicativo de Podemos [hay que situarlo](#) en la personalidad y trayectoria de su líder, en una retórica sin concesiones ni edulcoraciones («la casta» es una etiqueta tan poderosa como seguramente excesiva, por asimiladora), en una radicalidad tan simple que parece posible y en el concepto de [pantallas múltiples](#) y de comunicaciones relacionales. Y en la natural y auténtica vinculación de muchos de sus dirigentes y activistas en las mareas ciudadanas contra los recortes. De [las redes a las plazas](#), de estas a las mareas, [de las mareas al tsunami](#) electoral y, de nuevo, a las redes" (...)

"Podemos ha demostrado algo que sabemos, aunque la mayoría de las fuerzas políticas ignoraban o despreciaban: que la demanda de nueva política es inseparable de la nueva comunicación. Y Podemos, con su apuesta estética y comunicativa, ha mostrado –o se ha percibido así– un perfil ético e ideológico" (...)

"Esta es la gran lección de Podemos: comprendieron, entendieron y representaron a un electorado en busca de una oportunidad. Podemos concentró, con habilidad, esta oportunidad en forma electoral. Las razones de los votantes de Podemos son muy diversas y... dispersas. Y tan matizadas como contradictorias, seguramente. Pero hay algo en común: querían dar una lección. Y lo han conseguido. Ahora podrán decir que «sabemos que podemos». Construir el «sabemos lo [que queremos](#)» es el desafío".

**Antoni GUTIÉRREZ-RUBÍ, "Podemos aprender" a "Micropolítica" de El País (21-08-14)**

<http://blogs.elpais.com/micropolitica/2014/08/podemos-aprender.html>

"... En su permanente búsqueda por la diferenciación política Podemos reinventa –o lo intenta– el lenguaje político. Empezando por su propio nombre. Podemos es un verbo, declinado en presente y plural. Personaliza. El protagonismo no es la organización, sino las personas. El "[nosotros](#)", heredero colectivo del protagonismo ciudadano del "sí se puede", de [las banderas](#) del [#15M](#). El logotipo electoral fue un [rostro](#) en stencil ([tan grafitero como activista](#)). Los afiliados, son inscritos. Las ruedas de prensa, [ruedas de masas](#). Las agrupaciones, son [círculos](#). Las asambleas, una plaza digital. Las sedes, [redes](#). Y así todo.

Una identidad que se construye, fundamentalmente, marcando las diferencias en las estéticas y en las prácticas. Todo ello no exento, también, de posibles contradicciones entre lo que se dice y se hace" (...)

**"Comprender lo que está sucediendo, evitando tanto la sublimación adanista o como la pereza arrogante,** es un estímulo para todas las personas que, desde posiciones muy diferentes, quieren más, mejor y otra política." (...)

"Podemos **es un laboratorio.** La reconversión de los partidos políticos tradicionales en formatos de intervención, debate y decisión (de representación y legitimidad democráticas) de nuevas costuras y fundamentos, gracias a la tecnología social, es una exigencia. Ignoro el futuro electoral de Podemos, aunque parece que no va a ser una irrupción cutánea, sino una auténtica disrupción subterránea. Su esfuerzo por intentar nuevas prácticas, ensayar nuevos formatos y adoptar nuevas soluciones tecnopolíticas merece consideración. Y seguimiento" (...)

**Mario PAÍS, "¿De qué habla Podemos?" a eldiario.es (7-09-14)**

[http://www.eldiario.es/politica/lenguaje-Podemos\\_0\\_299570275.html](http://www.eldiario.es/politica/lenguaje-Podemos_0_299570275.html)

"Gran parte del éxito electoral de Podemos, y del que prevén las encuestas publicadas desde el 25 de mayo, radica en su capacidad para construir un nuevo mensaje político basado en un lenguaje directo, de fácil comprensión y con el que la ciudadanía se identifica con facilidad" (...)

"¿Pero cuáles son los temas centrales del discurso de Podemos? Hemos realizado un análisis de los tuits que la formación ha lanzado desde su cuenta oficial durante los meses de junio, julio y agosto, tras la campaña electoral de las europeas. Podemos centra su mensaje alrededor de tres temas: ellos mismos y su proceso de consolidación (que culminará en la próxima Asamblea Ciudadana Sí Se Puede), la clase política y la corrupción, así como la nuevas formas de hacer política y la implicación de la ciudadanía en ella" (...)

"Como explica Antonio Manfredi en su artículo Notas de un curioso en la Escuela de Verano de Podemos, la estrategia del partido se basa en el diseño de la selección de temas. "¿Sabéis cuál ha sido el secreto de nuestro éxito?", dijo Carolina Bescansa, unas de las fundadoras de Podemos junto a Juan Carlos Monedero e Iglesias. "El haber insistido en los temas clave y no haber caído en la trampa de que, por ejemplo, nos hayan relacionado con ETA".

En ese mismo encuentro Bescansa pronunció unas palabras que crearon polémica. Como refleja Manfredi, la estrategia de Podemos pasar por seleccionar dos o tres temas aglutinadores y mantenerlos siempre en primera línea. Estos temas generan "potencia política de transformación", y para la profesora de Sociología el aborto no era uno de ellos. Asociaciones feministas y gran parte de la izquierda arremetieron contra ella por estas declaraciones".

## **L'esclat inicial: les eleccions europees de maig de 2014**

**Dossier de Gesop sobre el resultat de les eleccions europees del 25-M (27-05-14)**

[http://www.gesop.net/images/pdf/ca/BREUS%20DE%20DADES/21.%20BreuDades\\_Eleccions%20europees%202014.pdf](http://www.gesop.net/images/pdf/ca/BREUS%20DE%20DADES/21.%20BreuDades_Eleccions%20europees%202014.pdf)

**Enric JULIANA, "Zizek puja a l'escenari" a La Vanguardia (28-05-14)**

<http://www.caffereggio.net/2014/05/28/zizek-entra-en-escena-de-enric-juliana-en-la-vanguardia/>

"L'economista Germà Bel, que va viure al ventre de la balena, afirma que la política espanyola és de digestió lenta. Té raó. Les eleccions europees només tindran conseqüències immediates al PSOE, ja que Alfredo Pérez Rubalcaba vol complir una prometença. Un jurament que li va sortir de l'ànima, poc abans de començar el congrés socialista de Sevilla, el febrer del 2012: "No permetré que el Partit Socialista es converteixi en una productora de televisió". Recordem aquella gran seqüència d'Allò que el vent s'endugué, amb Scarlett O'Hara jurant, en un capvespre rogenc i encès, que mai més no li passaran pel damunt. Que mai més no passarà

gana. "Que Déu en sigui testimoni: al vell partit de Pablo Iglesias mai més no manaran els de La Sexta".

El jove Pablo Iglesias segurament ho veu d'una altra manera. El professor de Teoria Política a la Universitat Complutense de Madrid que acaba de recaptar més d'un milió de vots amb l'eslògan Podem ha estat alimentat per La Sexta i altres canals de televisió. Un intel·lectual marxista que ha saltat dels llibres al plasma, infiltrant-se en les tertúlies més cridaneres de Madrid amb l'astúcia d'un bolxevic del soviets de Petrograd. Podem és la criatura d'un cercle de professors de Ciències Polítiques que fa anys que elabora teoria crítica sobre la "cultura de la transició". Mentre Esquerra Unida quedava en mans de la vella guàrdia del PCE -Cayo Lara, camisa blanca, i l'etern grup andalús-, el cercle de lectors de Slavoj Žižek (filòsof marxista eslovè que creua la mirada de Lenin amb la de Lacan) ideava el partit de nou tipus. El partit de la indignació. El partit de la ràbia social. La CUP espanyola, sense la feina lenta, pacient, gairebé franciscana, dels cupaires a molts barris i municipis de Catalunya, abans de saltar al Parlament. Podem és leninisme digital. Mediàtica de combat. Les paperetes del moviment portaven impreses la imatge de Pablo Iglesias. Han aconseguit cinc eurodiputats. Volen ser els capitans de l'esquerra de l'esquerra. Fan escac a Esquerra Unida. Han deixat perplex el PSOE. I donen una alegria al Partit Popular.

"Sort hem tingut de Podem, que ha interceptat bona part del vot de protesta; sense Podem, el PSOE ens podia haver guanyat les eleccions", confessava ahir al matí a aquest diari un rellevant dirigent del PP. "La forta irrupció de Podem ens ajudarà a explicar als nostres electors per què no convé que es dispersi el vot de centre dreta, complicarà molt les aliances dels socialistes amb el seu flanc esquerre i ens donarà molt bons arguments per reagrupar els espanyols moderats que no volen extremismes ni grans sobresalts, mentre aquest país intenta sortir penosament de la crisi", afegia.

No és fàcil entrar en la ment de Mariano Rajoy, el president més hermètic que ha tingut Espanya des de la restauració de la democràcia, però, a mesura que es van refredant les dades del 25-M, m'atreveria a adjudicar-li el següent pensament: "Jo resisteixo i la resta de coses són un gran embolic".

Amb una victòria pàl·lida, el PP espanyol ha aconseguit col·locar-se en el reduït grup de partits governamentals que no han perdut les eleccions a Europa. Rajoy continua sent proveïdor d'estabilitat als mercats de Brussel·les i Berlín. El PSOE entra en crisi interna i se li complica el flanc esquerre. CiU perd les eleccions, per molt poc, però les perd. I Podem s'afegeix a la llista de perills que ronden per Espanya. El separatisme i el bolxevisme de nou tipus. Uau!

Rajoy resisteix i la resta de coses són un embolic. Aquesta és la foto més conservadora del 25-M. Amb dues zones d'ombra: la baixa de l'estadista Rubalcaba i el nerviosisme entre els dirigents territorials del PP, que temen perdre Madrid, València, les Balears, Extremadura - també Navarra, sense ser seva- i diverses capitals de província, en les eleccions locals i regionals de l'any que ve".

## Els electors de Podemos

**José FERNÁNDEZ ALBERTOS, "El voto a Podemos en cuatro gráficos" a Piedras de Papel (28-05-14)**

[http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/voto-Podemos-graficos\\_6\\_264983501.html](http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/voto-Podemos-graficos_6_264983501.html)

### **1. Podemos activó a abstencionistas.**

"... La participación en las elecciones del 25M no fue tan baja como algunos anticipaban. Sin duda, buena parte de este resultado se debe a la subida de la participación en Catalunya (más de doce puntos, como [comentaba aquí ayer Lluís Orriols](#)), pero incluso descontando al electorado catalán, en el resto de España la participación no sólo bajó respecto a 2009, sino que subió un poco respecto a las últimas elecciones europeas. ¿Tuvo que ver la aparición de este nuevo partido con que la abstención no se disparara como muchos preveían? Parece que sí. En el gráfico 1 se muestra la magnitud de la correlación, a nivel de distrito en Madrid, entre el cambio en la participación entre 2009 y 2014 y el porcentaje de apoyos a cada partido" (...)

### **2. Podemos es voto de clase y/o respuesta a la crisis.**

"... El gráfico 2 muestra que el voto a los partidos tradicionales sigue estando fuertemente correlacionado con la situación económica del distrito, pero que el de los nuevos partidos

también lo está (con la única excepción de UPyD). Mientras que Ciudadanos y Vox tienen claramente más éxito cuanto más rico es el barrio, Podemos (junto a PSOE e IU) obtiene más votos en los distritos más desfavorecidos. El distrito "Centro" es una excepción a este patrón (y es fácilmente identificable en el gráfico, lejos de la tendencia ascendente marcada por las demás observaciones): el porcentaje de voto a Podemos en Centro es mucho mayor al que correspondería por sus condiciones económicas. Basta darse un paseo por Lavapiés para que a uno se le ocurran explicaciones a esta anomalía. Mirando más allá de Podemos, si comparamos las elecciones del 2014 con las últimas europeas de 2009, podemos decir que el "voto de clase" por distritos en Madrid aumentó en estas elecciones, en el siguiente sentido: la izquierda mejoró respecto a 2009 en todos los distritos, pero lo hizo sobre todo en aquellos barrios de niveles de renta más bajo. (Se puede mostrar cómo ha sido en los distritos más desfavorecidos económicamente donde el PP ha perdido un porcentaje mayor de votos respecto a las elecciones pasadas).

Una explicación alternativa o complementaria a la naturaleza "de clase" del voto a Podemos es que no se trata tanto de un voto "de los pobres" como "de los castigados por la crisis". (De hecho, el indicador usado en el gráfico mide más esta segunda dimensión que la primera). Dada la altísima correlación entre impacto de la crisis y nivel socioeconómico del distrito, es imposible distinguir entre las dos posibles explicaciones. Lo que es indiscutible es que son los distritos más pobres y castigados por la crisis donde el nivel de apoyo a Podemos es más alto (un vistazo a la [distribución del voto a Podemos](#) en Barcelona confirma esta idea)".

### **3.Podemos es voto joven.**

"... También en la distribución del voto por distritos podemos encontrar indicios del sesgo generacional del voto a Podemos. El gráfico 3 muestra que la formación liderada por Pablo Iglesias es más exitosa en aquellos barrios con población menos envejecida. Conviene señalar que este efecto persiste incluso después de descontar el efecto del perfil económico del distrito (los barrios ricos suelen ser también barrios más viejos). Es decir, a similar nivel de renta, Podemos obtiene resultados más votos cuanto más "joven" sea un distrito".

### **4.Podemos reconfigura la izquierda.**

"... Lo que sí parece cierto es que aquellos lugares en los que el apoyo al PSOE se deteriora con más velocidad es donde más gente ha votado a Podemos. Si bien no podemos estar seguros de que PSOE y Podemos sean sustitutos a nivel individual, al menos sí parece que lo sean a nivel agregado.

¿Qué concluimos de todo esto? ¿Es Podemos un suflé televisivo, o está aquí para quedarse? Poco rotundas deberían ser las conclusiones cuando los análisis se hacen con tanta premura y cuando la naturaleza de los datos nos permite construir hipótesis pero no probarlas con rigor. En cualquier caso, mi sensación general después de todo este análisis es que las fuerzas que sostienen el voto de Podemos parecen ser lo suficientemente estructurales para pensar que esta formación no se disolverá como un azucarillo en las próximas contiendas electorales".

**Juan RODRÍGUEZ TERUEL, "El voto joven se está volviendo infiel y promiscuo" a [Agenda Pública \(6-06-14\)](#)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/GRAFICO\\_0\\_268074037.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/GRAFICO_0_268074037.html)

**Oriol BARTOMEUS, "Desentrañando el 'fenómeno Podemos'" a [Agenda Pública \(11-06-14\)](#)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/Desentranando-fenomeno-Podemos\\_0\\_269824012.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/Desentranando-fenomeno-Podemos_0_269824012.html)

"... ¿Quién votó por Podemos? Los datos de la encuesta son claros al respecto. El apoyo a Podemos es netamente de izquierda y sus votantes provienen de tres fuentes principales: el voto al PSOE, a IU y la abstención, aunque en magnitudes diferentes.

El principal nutriente de Podemos es el voto socialista, ya que el 36% de los que recuerdan haber votado al partido de Pablo Iglesias el 25 de mayo declaran haber votado socialista en las elecciones generales de 2011. En números absolutos serían más de 400.000 votos. Les siguen los abstencionistas (reales o menores de edad en 2011), que representan una cuarta parte del voto a Podemos, y los votantes de IU, un 19%. Los tres grupos representan a ocho de cada diez papeletas cosechadas por los de Pablo Iglesias.

Pero sería superficial quedarse ahí, ya que el análisis de la encuesta y la comparación con

estudios previos aportan elementos más interesantes. El trasvase de voto del PSOE a Podemos no es directo. De hecho, los de Pablo Iglesias han conseguido atraer a un número bastante reducido de voto socialista convencido. La mayor parte de sus apoyos proviene de votantes socialistas que ya mostraban un claro distanciamiento respecto del PSOE en sondeos previos. Así, si se comparan los trasvases de esta encuesta con los que mostraba la encuesta previa del CIS, se observa que el voto a Podemos viene tanto del votante socialista que mostraba intención de volver a votar PSOE como de aquellos que se mostraban indecisos delante de la cita europea. Sería este grupo de voto socialista desencantado uno de los mayores suministradores de apoyo a Podemos, lo cual refuerza la idea de un rechazo a las políticas del último gobierno Zapatero, el movimiento del 15M y el apoyo a Podemos tres años después” (...)

“... ¿qué recorrido tiene Podemos? ¿Puede asentarse en el sistema político o es un “bluf”?

Si nos atenemos a los datos de Gesop, en unas elecciones generales Podemos mantendría prácticamente sin pérdidas el apoyo conquistado en estas europeas. Ocho de cada diez de sus votantes les daría su voto para el Congreso de los Diputados, y aún más, un 9% de los que votaron al PSOE el 25 de mayo y un 19% de los que lo hicieron por IU daría su apoyo a los de Pablo Iglesias en unas elecciones generales” (...)

“... Podemos ha logrado atraer una parte significativa del voto desencantado con el PSOE, que había ido engrosando las filas de la indecisión y del abstencionismo a medida que avanzaba la actual legislatura. Éstos parece que hubieran encontrado en Podemos un refugio, una opción de voto, no sólo en las elecciones europeas, sino en el caso de una convocatoria general.

Obviamente, es aventurado suponer que no van a haber variaciones en los trasvases de voto que se observan, y habrá que estar atentos a los vaivenes de los próximos meses, pero parecería claro que Podemos se ha erigido en un serio competidor del PSOE en su flanco izquierdo y sobre la base de antiguos votantes socialistas desencantados”.

### **Oriol BARTOMEUS, “¿Cómo es el votante que ha cambiado al PSOE por Podemos?” a Agenda Pública (13-06-14)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/votante-cambiado-PSOE-Podemos\\_0\\_270523171.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/votante-cambiado-PSOE-Podemos_0_270523171.html)

“¿Qué hace que un votante del PSOE de las generales de 2011 acabe votando a Pablo Iglesias en las europeas? Esta es LA pregunta que se hacen medios y tertulianos desde el 25 de Mayo y a la que mayoritariamente responden invocando a la radicalización de la izquierda socialista.

Pues va a ser que no. El perfil en el eje izquierda-derecha de los votantes socialistas que optaron por Podemos es prácticamente el mismo que el de los votantes del PSOE que se mantuvieron fieles. La mayoría de ambos grupos de sitúa en la izquierda (60%), mientras que el 30% lo hace en el centroizquierda.

No es el izquierdismo radical lo que explica la fuga de casi 400.000 votantes del PSOE al partido de Pablo Iglesias. Entonces, ¿qué es? La edad, por ejemplo. El PSOE mantuvo al 45% del voto de los mayores de sesenta años, pero sólo el 30% de los de treinta a cuarenta y cinco. ¿Dónde se fueron? A Podemos, en su gran mayoría. Los socialistas consiguieron retener a más de la mitad de sus votantes jubilados, pero a menos del 30% de los trabajadores, una parte de los cuales votó por Podemos, igual que los parados que habían votado al PSOE en 2011.

El grueso del voto que se ha quedado en el PSOE tiene más de sesenta años, está jubilado, ha cursado la educación obligatoria y aprueba a Rubalcaba (80%). El que se ha pasado a Podemos es más joven, más activo, con mayor nivel académico (sobre todo en bachillerato y FP) y valora muy negativamente a Rubalcaba y la oposición que está haciendo el PSOE. No son más radicales, simplemente se cansaron de esperar”.

### **Albert JULIÀ/Pau MARÍ-KLOSE, “El socialista enfurecido: no sólo jóvenes, aunque sobradamente preparados” a Agenda Pública (26-06-14)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/socialista-enfurecido-jovenes-sobradamente-preparados\\_0\\_275072787.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/socialista-enfurecido-jovenes-sobradamente-preparados_0_275072787.html)

“... La primera conclusión de este tipo de análisis es que el desgaste del PSOE respecto a 2009 produce un electorado socialista más viejo, menos formado, y ligeramente más escorado a la derecha. La erosión de apoyos tiene lugar claramente entre el electorado joven, entre votantes con niveles más elevados de educación y entre electores que se ubican en posiciones más izquierdistas. La lealtad al PSOE peina canas. Mientras el 72% de los votantes de 2009 que ahora son mayores de 60 años muestran apoyo al PSOE (tienen intención de votarlo o

expresan simpatía por el partido), eso solo ocurre con el 49% de los votantes menores de 30 años y el 55% de los que tienen entre 30 y 44.

Tan interesante como este primer dato es el desgaste del PSOE entre su electorado más formado. Mientras el 76% de los votantes con estudios obligatorios o inferiores se muestra leal al PSOE, ocurre así con el 47% de los votantes con estudios universitarios (aunque la lealtad al PSOE es bastante más alta entre los votantes mayores de 60 con estudios universitarios: 61%).

Por tanto, las grandes pérdidas de apoyo se han producido entre los segmentos jóvenes (pero no necesariamente juveniles) y con mayor preparación. Se trata de una población que en muchos casos lleva años en el mercado de trabajo (sea trabajando o en paro), expuesta a niveles de frustración, incertidumbre e inseguridad inéditas, que entran en contradicción con fuertes expectativas de éxito y progreso socioprofesional cultivadas durante la etapa de bonanza.

Los años de crisis han azotado con singular crudeza a sectores menos formados de la población. Las tasas de paro se han disparado entre el electorado con menor nivel de estudios. Pero no parece que esos efectos de la crisis hayan provocado una deriva importante del electorado socialista situado en estos estratos. El boquete por el que escapan más apoyos parece encontrarse en un electorado que tiene riesgos de desempleo bastante más bajos que las de ese segmento de víctimas más cruentas de la crisis, pero que quizás sobrelleve peor el clima de precariedad al que le condena la coyuntura económica. Se trata de un electorado entre el cual el desajuste entre expectativas y realidad es más agudo, convirtiéndolo así en sujeto proclive a la rebeldía (como advertía hace ya más medio siglo el gran sociólogo [Robert Merton](#))” (...)

“Diversos indicios nos sugieren que detrás de la fuga de votantes del PSOE puede haber un grueso importante de personas con “[vidas precarias](#)” que no tenían previsto que ese fuera su destino, ya sea porque su origen social en una clase media relativamente acomodada no lo anticipaba, o porque la ilusión de capitalizar su logro educativo les había impulsado a imaginarse vidas mucho más holgadas. La socialdemocracia ha tenido dificultades para ofrecer una respuesta alentadora al precariado, aquí y en otros [países](#).

La respuesta más seductora en España parece provenir, de momento, de partidos situados a la izquierda del PSOE, y en particular de [Podemos](#). Según [los datos del barómetro de GESOP](#) realizado pocos días después de las elecciones del 25-M, Podemos es la fuerza política que cuenta con mayor apoyo entre votantes menores de 40 años. La edad media de sus votantes (41 años) contrasta con la de los votantes del PSOE (52) o del PP (58,2).

De manera muy ilustrativa, Podemos es una fuerza política encabezada por un líder que encarna perfectamente la precariedad de un joven-adulto: un profesor universitario que, a pesar de una [larga formación](#), es a sus treinta y seis años titular interino, y por tanto un precario en un ámbito (el académico) crecientemente sujeto a procesos de precarización. Junto a él aparecen en la [candidatura electoral](#) otras muchas personas con situaciones laborales precarias: interinos, trabajadores involuntarios a tiempo parcial, parados, pequeños empresarios que han tenido que echar el cierre, [subocupados](#), etc. La inmensa mayoría de ellos son jóvenes-adultos (menores de 40 años), cuyo mensaje ha sintonizado con sectores de la población no tan joven, aunque sobradamente preparada.

Está por ver si opciones como Podemos, con un diagnóstico extraordinariamente simplificado de las causas de la crisis y recetas dudosamente viables, conseguirán capitalizar definitivamente el descontento de socialistas enfurecidos. Dependerá, sin duda, de la capacidad de Podemos de articular una oferta partidista coherente y eficaz, dotarse de infraestructura para desplegarse por todo el territorio y organizar campañas políticas. Pero, ante todo, que Podemos encuentre espacio donde hacerse un hueco electoral no dependerá solo de Podemos. Estará directamente relacionado con la cintura de la socialdemocracia tradicional para responder a inquietudes y angustias de un segmento de la población que no parece que vaya a recibir aquello que creía merecer legítimamente”.

**Jorge GALINDO, “Podemos 2014: una radiografía” a [Politikon](#) (15-07-14)**

<http://politikon.es/2014/07/15/podemos-2014-una-radiografia/>

“... La primera pregunta lógica es qué sectores de la sociedad están apoyando más a este nuevo partido. (...) ... ningún estrato socioeconómico ha escogido apoyar a Podemos con

particular significancia.

Esto ha llevado a algunos a afirmar ya que el voto a Podemos no parece un voto de clase. A mí me gustaría matizar esta aseveración" (...)

"Estudiantes, trabajadores semicualificados del sector servicios y obreros no cualificados destacan claramente, seguidos de desempleados y obreros no cualificados. Quizás el asunto es que [debemos reconsiderar qué entendemos por clase social hoy en día](#), pues sí parece existir una cierta pauta ocupacional en quienes escogieron Podemos.

Si a estos perfiles ocupacionales unimos el dato de que Podemos es particularmente simpático a las personas más jóvenes y con mayor nivel de estudios nos acercaremos más a una definición de las capas sociales en las cuales la nueva formación ha penetrado con más fuerza" (...)

"La principal fuente de simpatizantes de Podemos es el PSOE: un 30% de los recién estrenados votos vienen de sus filas. Ahora bien, es importante destacar que ese casi tercio de ex-votantes del PSOE en las últimas Europeas que ahora han apoyado a Podemos no significa una sangría espectacular para los socialistas, al representar alrededor de un 2 o 3 por cien de los votos totales. Izquierda Unida también prestó apoyos a la nueva formación, incluso más que la abstención y que quienes no podían votar por edad" (...)

"Se trata, por consiguiente, de ciudadanos que están a la izquierda del español tipo, sí, pero no excesivamente. En el gráfico se aprecia cómo la distribución de los simpatizantes de Podemos es una versión escorada de la de la media nacional, con un importante pico en el 3, lo que podíamos calificar como "izquierda pura", pero lejos de ser extrema. Es por ello que quizás el PSOE sea el partido que más deba preocuparse por un hipotético ascenso continuado de Podemos. En esa lucha se dirimirá una parte de la sostenibilidad del proyecto. Sin embargo, el PSOE haría mal en leer esto como una invitación inmediata para moverse a la izquierda mucho y rápidamente en todo ámbito. Por un lado, la diferencia en la media de autoubicación ideológica entre los votantes de ambos partidos es muy baja (3.29 contra 3.72). Por otro, visto el perfil de sus simpatizantes (arriba) y qué les preocupa (abajo), no está claro que el PSOE esté listo para competir en muchos de los frentes que Podemos ha abierto, particularmente [Europa](#) y expectativas para la juventud, con las mismas herramientas y al mismo tiempo sin sufrir una sangría de sus votantes habituales" (...)

"Los simpatizantes de Podemos están más interesados que la media en la UE (62.4% frente al 42.9%) y son bastante más contrarios a la misma, siendo de hecho el partido con votantes más euroescépticos: 23.4% están "bastante o muy en contra de la UE, frente al 13.4% de la media. Responsabilizan a la UE de la situación económica española más que al Gobierno y mucho más que los demás ciudadanos. De hecho, en prácticamente todos los temas (sanidad, educación, inmigración) los votantes de Podemos consideran que los poderes públicos tienen más responsabilidad de la que es otorgada por el ciudadano medio. Quizás esto encaja bien con el hecho de que, a pesar de su atención a Europa, los votantes de Podemos confiesan en más de un 68% que han votado en clave española (frente a un 62% de la media de votantes en general)" (...)

"... dibuja, a mi entender, bastante bien el proceso de construcción que está siguiendo el partido: algo aparentemente de abajo a arriba, con mucha aportación individual en forma de donativos y de "difundir la palabra", pero que en realidad está considerablemente jerarquizado en una cúpula fuerte que tiene bien aprendidas las [lecciones leninistas tras el fracaso del 15M](#)

"... a la vista de los datos parece razonable afirmar que la difusión obtenida por medio de La Sexta y otros canales ha sido una condición necesaria pero no es ni de lejos suficiente para explicar el éxito de Podemos. Más aún: puesto que no disponemos de un mundo paralelo al nuestro en el que MediaPro ignora a Iglesias, es imposible saber si no hubiese conseguido ganar visibilidad en otros medios. Mi intuición personal es que sí, porque la demanda electoral para alguien como él existía. Y, con ella, la demanda de audiencia, que es al fin y al cabo lo que importa a los medios privados" (...)

"Pero no es Podemos un partido lleno de ilusión incondicional por un proyecto nuevo al que se va a auparse lo que pase. Al contrario. He dejado para el final el que es mi dato preferido de toda la encuesta: para un altísimo 58,9% de simpatizantes de Podemos es comprensible y normal escoger distintos partidos según la elección (europea, general, autonómica), muy por encima del 39% de la media estatal. El voto a Podemos ha sido un préstamo en una medida incluso mayor que con otros partidos, quién sabe si a renovar o no en 2015. Como tal debe ser entendido por los líderes de la formación y por todos aquellos que intentamos comprender qué

ha sucedido y qué va a suceder”.

**Pau MARÍ-KLOSE, “El votante de Podemos y sus circunstancias: joven (pero no solo), con estudios y urbano” a Agenda Pública (15-07-14)**

[http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/apuntes-vuelapluma-irrupcion-Podemos\\_0\\_281722568.html](http://www.eldiario.es/agendapublica/nueva-politica/apuntes-vuelapluma-irrupcion-Podemos_0_281722568.html)

“... Los datos del CIS sugieren que Podemos atrajo un porcentaje prácticamente equiparable de votos en todas las clases sociales. Es destacable que Podemos aparezca (con la debida cautela que exigen los márgenes de error que tiene la encuesta), como el segundo partido en recuerdo de voto de la clase media-alta y alta. Es reseñable, asimismo, el fuerte componente de clase en el voto al PSOE. El PSOE concitó cerca del 30% del voto obrero, muy por encima de los porcentajes de otros partidos” (...)

“La encuesta del CIS evidencia que los votantes de Podemos son efectivamente jóvenes, bastante más jóvenes que lo que apuntaban otros sondeos post-electorales. También muestra que en los tramos de edad inmediatamente posteriores existe una sobrerrepresentación de sus votantes, mientras que en edades avanzadas, en cambio, el peso de los votantes de Podemos es bastante bajo. El apoyo a Podemos contrasta radicalmente con el apoyo al PP y (algo menos) el PSOE. La variable generacional parece perfilarse como la gran protagonista del comportamiento electoral de las pasadas elecciones y, posiblemente, de las convocatorias electorales de los próximos años” (...)

“Una segunda variable sociodemográfica que cobra importancia para calibrar el voto a Podemos es el nivel de estudios. Podemos es la segunda fuerza política en el voto de las personas con estudios superiores. En claro contraste con el PSOE, apenas concitó apoyos entre votantes con niveles más bajos de estudios” (...)

“Una novedad de la encuesta del CIS es que nos permiten conocer en qué tipo de municipios Podemos obtiene mayor proporción de votos. Los datos son inequívocos: Podemos aglutina apoyo urbano. En los municipios más pequeños el apoyo a Podemos disminuye drásticamente” (...)

“En la composición del voto a Podemos, los parados pesan prácticamente como en muchos otros partidos de izquierda (y como en el conjunto de la población): 26,5%. Pero la proporción de los votantes de Podemos que creen que es probable (muy o bastante) que pierdan su empleo en los próximos 12 meses (23,5%) es mayor que en los demás partidos. La de los que creen que es nada probable (24,5%) es menor” (...)

“Desde el punto de vista político, los votantes de Podemos sobresalen claramente por sus niveles de conocimiento y activismo político” (...)

“Destacan asimismo tanto por el uso de nuevas tecnologías para informarse como en la comunicación política con otras personas” (...)

“Un dato curioso es que, a pesar de su juventud, los votantes de Podemos, tienden a declararse más infelices que los votantes de los principales partidos (en la literatura especializada la juventud tiende a asociarse normalmente con la felicidad)” (...)

**José FERNÁNDEZ ALBERTOS, “Jóvenes, politizados, y camaleónicos: algunas claves del éxito de Podemos” a Piedras de Papel (7-08-14)**

[http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Jovenes-politizados-camaleonicos-claves-Podemos\\_6\\_289831035.html](http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Jovenes-politizados-camaleonicos-claves-Podemos_6_289831035.html)

“... Podemos parece haber logrado penetrar con enorme éxito en este “nicho” de electores abandonados por los partidos tradicionales: aunque más de dos tercios de los votantes el 25M tienen más de 40 años, la mitad de los votantes de Podemos no han cumplido esa edad” (...)

“No hay aquí espacio para discutir sobre las causas de este enorme efecto de la edad en la intención de voto, pero no parece descabellado pensar que las consecuencias distributivas de la crisis entre diferentes segmentos de la población hagan a los jóvenes más receptivos a los mensajes de nuevos partidos abiertamente críticos con el orden político y económico existente. (Para los que se atrevan con el italiano, recomiendo [este interesantísimo artículo](#) de Marco Albertini, Roberto Impicciatore y Dario Tuorto sobre el éxito de la formación “Movimento 5 Stelle” entre los jóvenes italianos. Creo que la mayoría de los argumentos son fácilmente aplicables al caso español)” (...)

“Si uno observa con detalle la encuesta postelectoral del CIS, es posible detectar que el votante a Podemos es un elector muy informado, muy politizado, y muy “socialmente



conectado". Puedo equivocarme, pero no es el tipo de votante que gira bruscamente de afinidad partidista de una elección a otra (...) Entre personas de la misma edad, con similar nivel educativo, y que residen en municipios de igual tamaño, los más informados y más "socialmente conectados" siguen siendo significativamente más proclives a votar a Podemos" (...)

"Alguien podría decir que este perfil de votante informado y conectado será más sensible a la recepción de nueva información y por tanto menos leal a las siglas de un determinado partido. No es lo que nos dice la literatura politológica, pero puede que así sea. Otra forma de interpretar estos datos (y a mi juicio más plausible) es que estos votantes tienen ya construido un discurso relativamente sólido sobre lo atractivo que es votar a Podemos, y disponen de fuentes de información autónomas y por tanto menos permeables a los mensajes de sus rivales políticos. Veo difícil que vuelvan la espalda a su partido en las próximas contiendas electorales" (...)

"Podemos se beneficia del hueco generacional dejado por los partidos establecidos y de la solidez que genera tener votantes informados y politizados. Pero la principal clave del éxito de Podemos es que logra ser atractivo para sectores muy diferentes de votantes. Desde las elecciones de Mayo venimos discutiendo sobre si Podemos atrae o no a los sectores más castigados por la crisis (creo que las principales conclusiones que saqué aquí usando datos agregados siguen siendo esencialmente válidas, aunque seguramente deban ser matizadas; volveremos sobre ello después del verano). Quizá parte de esta controversia se debe a que Podemos atrae a sectores de población diferentes (algunos particularmente castigados por la crisis, otros no tanto), que tienen en común su descontento genérico con la situación económica y política actual.

El descontento con el estado de la economía y con el funcionamiento de las instituciones (algo de lo que sin duda se nutre Podemos, como muestra el gráfico 3) es en España mucho más transversal que cualquiera de las ideologías de los partidos tradicionales. Y esto otorga a Podemos una gran ventaja respecto a sus rivales en las urnas. Es esto lo que seguramente explique la particular forma que toman las percepciones ideológicas sobre Podemos, que son "camaleónicas", por usar el término que usó por primera vez Lluís Orriols al hablar de esta peculiar característica del electorado del PP (según Orriols, el PP disfruta de una enorme ventaja al lograr ser percibido como muy conservador por los votantes muy conservadores, y como muy moderado por los votantes moderados). El gráfico 4 muestra que Podemos goza también de este enorme privilegio: es percibido como muy de izquierda por los muy de izquierda, y como sustancialmente más moderado por los más moderados. Es el único partido de izquierda "camaleónico" (al resto les pasa lo contrario, son percibidos como más moderados por los extremistas, y por más extremistas por los moderados).

La pregunta, claro está, es por cuánto tiempo logrará mantener Podemos esta transversalidad entre sus apoyos. ¿Se acabará este camaleonismo cuando la opinión pública conozca mejor sus propuestas concretas? ¿Aparecerán conflictos dada la heterogeneidad de intereses entre sus bases electorales? De hacerse esos conflictos visibles, ¿alienarán a los que hoy son sus votantes, o pesarán más aquellos elementos que los mantienen hoy unidos? Preguntas apasionantes para el nuevo curso político".

## **L'impacte de l'aparició de Podemos en el mapa polític**

**Pablo SIMON, "El crecimiento de Podemos" a Politikon (2-06-14)**

<http://politikon.es/2014/06/02/el-crecimiento-de-podemos/>

"... Podemos es un partido que presenta importantes incógnitas todavía y, ciertamente, todavía tiene un año hasta tener que confrontarse con las autonómicas y locales. Ahora el reto que tiene por delante, tras su sonora irrupción en el panorama político español, es el de estabilizarse con una mínima estructura (pese a que a sus integrantes les repela la palabra, es lo que hay). Con un mínimo probado de inteligencia, no han picado en el transfuguismo, pero igual que esta situación están muchas por venir.

Ser un partido nuevo da espacio para poder ser flexible. Pese a la insistencia del "Frente Popular" con Izquierda Unida, el panorama se ha movido lo suficiente para que sean estos últimos lo que deban cortejar a Podemos y no al revés. Y quizá interese hacer como CUP

e ir en determinados municipios en coalición, en otros solos, en otros con plataformas ciudadanas... Disponen del margen para poder hacerlo adaptado a realidades diferentes. Sin embargo, de ese amplio margen de maniobra surgen también las potenciales amenazas; las escisiones, el descontrol, la "captura" de la organización por minorías.

Si hasta ahora en Podemos cada cual ha visto lo que ha querido (desde un proceso destituyente hasta izquierda verdadera, desde cabreo y populismo transversal hasta el nuevo eje de "los de abajo contra los de arriba") es cuando el vapor se condensa, cuando hay que pasar a la etapa siguiente, el momento de calibrar el fenómeno. Creo que hay potencial para que vengan para quedarse, pero la pregunta es ¿Quedarse de qué manera?".

**José Antonio GÓMEZ YÁÑEZ, "De repente, un extraño. Podemos" a El País (6-05-14)**

[http://elpais.com/elpais/2014/06/02/opinion/1401733423\\_094855.html](http://elpais.com/elpais/2014/06/02/opinion/1401733423_094855.html)

"¿Qué es Podemos? El resultado de la crisis y, también, de la incapacidad de las élites de la Transición para crear una economía innovadora y competitiva que genere crecimiento y empleo de calidad. Lo que significa que ensambla sectores que han perdido con la crisis y jóvenes cuya experiencia es que sólo pueden acceder a empleos precarios. Les une, además, la repugnancia por el nivel ético de la política. Ha surgido por la izquierda porque ha habido políticos que han captado este clima. Pudo ser Ada Colau y su PAH, pero ha sido un grupo de profesores de Políticas de Madrid. Había espacio para algo parecido por la derecha, pero Vidal Quadras, Nart y UPyD son establishment.

Ha articulado un discurso de defensa de las personas frente a un sistema económico que ha extendido la incertidumbre a amplias capas sociales, sobre todo después de la reforma laboral. La sociedad española se ha escindido en dos partes con expectativas divergentes: en mayo, el 25% de los ocupados de estatus social medio-bajo y el 17,6% de los de estatus medio creen que tienen muchas o bastantes posibilidades de perder su empleo en los próximos meses, más de la mitad de los hogares de estatus medios y bajos creen que sus ingresos pueden bajar o no saben cómo evolucionarán, los ocupados de estatus medio-alto y alto, los supervivientes de la crisis, ven despejado el futuro. Podemos captó los temores de la parte más débil, su discurso, lo que los electores perciben, contra "la violencia institucional" (desahucios, trabajo precario, banqueros corruptos que andan por la calle, la casta) responde virulentamente a las demandas de protección frente al mercado de quienes se sienten desamparados por las instituciones, partidos y sindicatos" (...)

"Podemos está en ebullición, cristalizará según sus decisiones y las de otros actores. El PP ha definido una política basada en una agresiva reforma del mercado de trabajo privado, el rescate bancario, recortes en prestaciones y retoques para sostener todo lo demás sin renovar, insensible hacia las personas en las medidas y en el discurso. Se piensa socialmente que ha rescatado a los banqueros y abandonado a los ciudadanos. Desde esta perspectiva, su resultado es coherente: en noviembre de 2011 tuvo 10,8 millones de votos; en las europeas, 4,1. Ha destrozado su base electoral por las clases medias-bajas de centro-derecha de edades intermedias (ocupados atemorizados por la reforma laboral y sus familias) y los autónomos, uno de sus núcleos duros. Por instinto de supervivencia debería reflexionar sobre para qué gobierna.

IU será desestabilizada por la aparición de Podemos, habrá tensiones para buscar alianzas y los posibles perdedores internos se resistirán. Dependerá de cómo se gestione.

Rubalcaba convocó un congreso extraordinario del PSOE para julio. En ese plazo, con las elecciones internas para delegados en junio, sólo se activarán sus aparatos clientelares. El más potente, Andalucía, controlará el partido pese a sus ERE, sus fraudulentos cursos de formación... ¿Comprende el PSOE que será inadmisibles para la opinión pública? Imposible que en dos meses haga la reflexión que necesita para afrontar el reto que significan las tensiones de fondo de la sociedad española, sus dirigentes hablan de sus estatutos y de reforma constitucional. El PSOE gestionó la primera fase de la crisis y también diseñó la estructura económica que se cuarteó, ha gobernado España 21 de los últimos 32 años. Son suyas muchas decisiones que estructuran el país (la organización de las autonomías, la de Justicia, la Universidad, la antigua ley de cajas de ahorro, la carrera de los funcionarios, la configuración de un capitalismo dependiente de decisiones administrativas, etcétera), que han infiltrado la política, la ineficacia y la corrupción en muchos rincones de las Administraciones y de la sociedad, que son cuellos de botella que impiden el ascenso de nuevas generaciones y bloquean la innovación económica y la creación de empresas. ¿No reflexionará sobre eso? Podemos es la respuesta de las nuevas generaciones de izquierda a la ineficacia de este

sistema. En Francia, la UMP ha convocado congreso para noviembre, seis meses para que el partido analice, produzca nuevas ideas, replantee su organización y surjan nuevos líderes en debate con los sectores sociales que pretende representar. Aquí, los dirigentes socialistas miniaturizan la política al acuerdo de sus patrones sobre quién mandará barnizado con un engendro de primarias. Así, sólo cambiarán algunos nombres.

Si los grandes partidos no reconducen sus políticas y malbaratan esta oportunidad para reflexionar y plantear medidas para renovar el país y a ellos mismos, el bipartidismo saltará en pedazos. Recomponer un sistema político consumirá durante años las energías que la política necesita para renovar la economía, la política (la perentoria ley de partidos) y las Administraciones. El PP puede confiar en retener el apoyo de la mayoría de centro-derecha, pero será insuficiente para gobernar. Con los dirigentes socialistas enroscados en su partido, ajenos al reto generacional y social que ha alterado la izquierda, la izquierda se dividirá y el PSOE languidecerá. Podemos ha dado consistencia a una generación y a sectores sociales que se habían quedado sin representación política y ha puesto sobre la mesa "su problema", que es el de la sociedad española, una economía ineficaz, en transición hacia un modelo social en el que se agrandan las desigualdades mientras el país se desliza hacia la periferia del mundo desarrollado. No tiene las soluciones y salidas que se necesitan, sólo un desván de ideas recidadas lanzadas como puñales contra el sistema, pero ahora su función es expresiva, no programática. No es un alien, capta corrientes que el sistema alimenta diariamente: cuatro directivos de Caja Penedés, rescatada con dinero de todos, son condenados por trincar 28,5 millones de euros, devuelven el dinero y se van a su casa, igual que Sepúlveda, con 600.000 euros de Gürtel. Hoy, Podemos tiene más votos gracias a los tribunales que lo decidieron. Quienes se comportan como si España fuera una monarquía bolivariana son las élites, su falta de autoexigencia ética y profesional es deplorable y destructiva.

Lo que no debería ocurrir es que en año y medio nos encontremos con un Gobierno de coalición con dos partidos noqueados y un Congreso inmanejable".

**José Ramón MONTERO, "Podemos como laboratorio político" a El País (13-06-14)**

[http://elpais.com/elpais/2014/06/11/opinion/1402474591\\_271003.html](http://elpais.com/elpais/2014/06/11/opinion/1402474591_271003.html)

"... En la jerga de la ciencia política se les llama partidos flash a los que logran inopinadamente entrar en una Asamblea, pero solo para desaparecer en las siguientes elecciones: deslumbran cuando aparecen, pero duran poco. ¿Es Podemos uno de ellos? Todos los partidos irrumpen en el mercado electoral con la intención de quedarse y, además, crecer, si pueden. Pero los que se definen a sí mismos como iniciativa ciudadana o movimiento social, más que como partido, presentándose como el único defensor de intereses sociales y políticos despreciados por los partidos convencionales, se enfrentan a algunas dificultades: necesitan decidir si se mantienen como un movimiento o se convierten en un denominado partido-movimiento o en uno de los partidos tradicionales (aunque a la vez los rechacen). Y en estos dos últimos casos, si su funcionamiento se ajustará a la lógica de la representación (con dirigentes puristas defensores ante todo del programa) o a la lógica de la competición (con líderes pragmáticos que persigan sobre todo el logro del mayor número posible de votantes).

Podemos parece encontrarse ahora en este proceso; su éxito no está asegurado. De ahí el interés adicional de considerarlo como una especie de laboratorio político en el que analizar sus estrategias. Cabe hacerlo en al menos cuatro dimensiones que probablemente serán, manteniéndose igual todo lo demás, fundamentales para su continuidad.

La primera es su institucionalización. Su principal dirigente, Pablo Iglesias, acaba de adelantar que en el próximo otoño se aprobará mediante criterios asamblearios una nueva estructura organizativa, que en todo caso se alejaría de la convencional de los partidos políticos. Su improvisada organización actual deberá asentarse en cimientos más sólidos que los denominados Círculos Podemos, basados en criterios informales relacionados con preferencias políticas, profesionales o sexuales, con situaciones laborales o con meras aficiones. Durante los próximos meses, sus dirigentes deberán tomar muchas decisiones sobre sedes, miembros, cargos internos, órganos de dirección, financiación, división del trabajo político o mecanismos de disciplina interna. Si en cualquier partido todo este meollo es una fuente inagotable de problemas y conflictos, en Podemos no tiene por qué ser menor. Sobre todo si además aspiran a que estos criterios sean radicalmente diferentes a los de los partidos tradicionales; es decir, si predominan las asambleas, las relaciones horizontales, la rotación en los puestos dirigentes, la utilización prioritaria de las redes sociales y las formas de participación propias de los movimientos sociales.

La segunda dimensión radica en su programa, es decir, en el conjunto de preferencias compartidas del cual derivan los documentos, mensajes o discursos. Todos ellos deberán coordinarse con las muchas afirmaciones que sus dirigentes han realizado tras las elecciones (y con las que han hecho antes de ellas). Es una tarea que no resulta fácil para los partidos

tradicionales, siempre pillados en contradicciones entre ofertas a veces demagógicas y decisiones cotidianas. Tampoco lo será para Podemos. Sus rasgos ideológicos iniciales combinan en mayores o menores dosis recetas extraordinariamente simplificadas de neopopulismo, antieuropeísmo, anti-partidismo y antisistema, así como un izquierdismo maximalista aplicado sin muchos matices a todas las causas, todos los líderes, todos los países. Con estos mimbres será difícil el mantenimiento a la vez de la fidelidad del millón largo de su electorado, con su ampliación mediante la búsqueda de nuevos votantes, quizá procedentes de sectores más convencionales, pero también más numerosos. Muchos partidos han sucumbido a este casi imposible dilema. Cabe también tratar de solucionarlo sustituyendo la habitual lógica izquierda-derecha por la típicamente populista de “los de arriba contra los de abajo, los mayordomos de los bancos contra los representantes de los ciudadanos” (como señalaba Pablo Iglesias en una comparecencia recogida en EL PAÍS el pasado 6 de junio). Pero esa solución no suele llevar muy lejos, ni puede hacerse durante mucho tiempo cuando lo que esté en juego sean decisiones relevantes sobre intereses contrapuestos.

Una tercera dimensión apunta al calendario electoral. Por una parte, resulta positivo para Podemos. Las elecciones autonómicas y locales de mayo de 2015 cuentan con sistemas electorales permisivos que facilitarán su llegada a muchos Ayuntamientos y Parlamentos autonómicos y que les permitirán acceder a numerosos cargos. Por otra parte, en las generales, previstas por el momento para el otoño del mismo año, con un sistema electoral mucho más restrictivo, sus posibilidades son menores y quedarán incluso disminuidas por la lógica del voto útil. Y es probable, además, que Podemos sufra para entonces experiencias negativas similares a las de otros nuevos partidos. Si revalida su éxito en las autonómicas y locales, disfrutará de bases territoriales, recursos e influencia. Pero sus cargos públicos deberán articular en muchas ciudades y Parlamentos regionales preferencias e intereses más complejos que la simple identificación con los de abajo en su lucha contra los de arriba. Esta combinación suele ser terreno abonado para enfrentamientos y conflictos, sobre todo si el reclutamiento de los candidatos es poco cuidadoso, y escasa la disciplina interna, dos mecanismos al fin y al cabo imprescindibles en los partidos tradicionales. Como ya han acreditado en muchas ocasiones, los electores toleran mal los mensajes contradictorios, las riñas internas y la confusa proliferación de líderes.

Finalmente, está la dimensión relacionada con la competición electoral, esto es, con IU y con el PSOE, los principales partidos de la izquierda en la que Podemos pretende reinar por sí mismo o mediante pactos. Tampoco aquí sus objetivos son fáciles. Según la encuesta de Metroscopia publicada en EL PAÍS el pasado 3 de junio, los votantes de Podemos se autositúan en la posición 3,7 de la escala izquierda-derecha, mientras que colocan a IU en la 3,4, y al PSOE, en la 5,2. Además, su perfil social es más cercano al de los instalados que al de los marginados, ambos en términos relativos. El 34% de los votantes de Podemos había optado por el PSOE en las europeas de 2009, y el 30% lo hizo en las generales de 2011. Un 66% tiene más de 35 años, un 65% cuenta con estudios medios, y un 35%, superiores, y el 50% trabaja. En otras palabras, sus votantes no pertenecen a Podemos de forma inexorable: podrían serlo también de IU por cercanía ideológica o del PSOE por similitudes sociodemográficas.

Si el predominio de Podemos en la izquierda es por el momento difícil, la realización de pactos resulta improbable. Los pactos se firman si todos los firmantes creen que les resultarán beneficiosos, pero no si algunos perciben que Podemos quiere alzarse con el santo y la limosna para ganar la partida a IU en su batalla mutua por el ámbito de la izquierda. Y está naturalmente por ver que un renovado PSOE —si se renueva— siga asistiendo impertérrito a los intentos de Podemos y de IU para condenarle a la irrelevancia en su principal espacio ideológico”.

### **Pablo CABRERA, ¿Qué supone la irrupción de Podemos en la izquierda?” a Politikon (30-06-14)**

<http://politikon.es/2014/06/30/que-supone-la-irrupcion-de-podemos-en-la-izquierda/>

“... hay dos sesgos de medición que son constantes en los estudios post-electorales, por un lado, la gente que no votó tiende a declarar que lo hizo, por lo tanto el número de personas que se abstienen es menor que la cifra real, y por otra parte, existe un sesgo a favor de los virtuales ganadores” (...)

“Uno de los ejes del discurso de Podemos se centra en que las dimensiones de la política han cambiado, dicen que ya no se puede hablar de derecha-izquierda, sino de los de arriba contra

los de abajo. Este discurso busca ampliar la base potencial del partido, y a la vista de los datos que vamos a presentar, se puede decir, que aunque el discurso no ha conseguido romper el eje izquierda-derecha, sí parece, que ha servido, dentro del espectro de la izquierda, para ampliar las posibilidades de crecimiento de Podemos. No es que "los de abajo", quienes quiera que sean, hayan pasado a ser público potencial de Podemos, pero sí es cierto, que los que son capaces de interpretar la realidad utilizando el marco de ese discurso, están mostrando simpatía en diferentes grados con lo que representa Podemos. Y esta es sólo una de las razones que explican la alta volatilidad del voto en la izquierda en estos momentos, que es lo que pasamos a ver" (...)

"La mayoría de los potenciales votantes proceden del PSOE (32%), seguido por los que votaron a IU (26%), un 10% votaron a otros partidos, y otro 10% se abstuvieron en 2011. Los votantes del PP en 2011 suponen un 5% de los actuales simpatizantes de Podemos. Como ya dijimos antes, parece que su penetración en la derecha es muy limitada, Podemos está estableciendo su espacio en la izquierda, y eso quiere decir que los actores que solían ocupar esa posición ahora mismo están en retroceso" (...)

"... el Partido Socialista cede el 27% de su voto en 2011 a Podemos y un 7% a IU, situándose la fidelidad de voto en torno al 35%. En el caso de IU es diferente, no hay trasvase de voto al PSOE, pero la mayoría de sus votantes en 2011 (48%), hoy votarían a Podemos, lo que hace que su fidelidad de voto se hunda hasta un 38%. En resumen, son más lo que se van a Podemos que los que se quedan en IU y supone una ruptura de la tendencia de fidelidad de voto alta que había mantenido Izquierda Unida en los últimos tiempos. Aquí vemos dos fenómenos interesantes, por un lado, nos encontramos un nuevo partido en la izquierda, que ha conseguido captar a votantes socialistas como nunca hizo IU, y por otra parte, Podemos amenaza, no sólo con anular el margen de crecimiento de IU en el momento actual, sino con acaparar el espacio político de la formación de izquierdas" (...)

"... después del 25-M los movimientos se han seguido produciendo dentro de la izquierda" (...)

"... un 10% de los que votaron al PSOE y un 20% de los que votaron a IU el 25 de mayo, dos semanas después, en el caso de unas elecciones generales, votarían a Podemos. En cuanto a la fidelidad de voto, el 80% de los votantes de Podemos en las europeas volverían a votar a este partido en las generales, mientras que en el caso de IU esa fidelidad baja al 60%, claramente afectada por la transferencia de voto a Podemos (20%). En el caso del PSOE, la fidelidad de voto se mantendría en torno al 67%" (...)

### **Entrevista a Belén BARREIRO a Jot Down (8-09-14)**

<http://www.jotdown.es/2014/09/belen-barreiro-podemos-se-ha-sentado-en-la-silla-del-psoe-y-el-psoe-de-momento-se-ha-quedado-de-pie/>

"... en España las élites políticas, incluso cuando son progresistas, son enormemente conservadoras. Hay un miedo atroz a aceptar debates que cuestionen aspectos fundamentales de la Constitución. Por eso se utiliza la Constitución como ese gran acuerdo dentro del cual hay que tomar las decisiones, pero sin admitir que el acuerdo no es más que un acuerdo, y que como tal se puede revisar" (...)

"La élite se ha quedado a años luz. Los ciudadanos no solo tienen la sensación de que la élite gobierna en contra de ellos, sino de que antes de la crisis la élite política ya se había quedado a remolque de la sociedad. El PSOE, como partido que siempre ha representado las grandes mayorías sociales —o como dicen en el PSOE, el partido más parecido a España—, hace tiempo que no sabe colocarse por delante de la ciudadanía, ni siquiera acompañarla. España se ha vuelto prácticamente laica y tenemos legislaciones que no se corresponden a lo que somos" (...)

"Las élites conviven entre ellas: los políticos de los grandes partidos tradicionales, los representantes de las grandes instituciones incluyendo la monarquía, el poder judicial, las grandes corporaciones y la banca. A veces me da la impresión de que esa élite se comunica sobre todo entre ellos. Se han creado una idea de la realidad que es la suya, que no tiene nada que ver con la realidad que se ve en las encuestas o en la sociedad. Cualquiera que hable con mucha gente lo puede ver. Ellos tienen una realidad paralela; ya vivían en esa realidad antes de la crisis, aunque ahora esa realidad no solamente gobierna de espaldas a la ciudadanía en determinados temas, sino en contra de las mayorías ciudadanas en asuntos importantes como la cuestión socioeconómica" (...)

"Dos años antes, en julio de 2012 escribí en El País un artículo titulado Regreso del futuro en el que hablaba de unas hipotéticas elecciones generales en 2016 ganadas por un nuevo partido,

al que llamaba el Partido Radical —y que visto lo visto es Podemos y en las que se hundía el bipartidismo, más el PSOE que el PP. Explicaba que el nuevo partido nacía desde la ciudadanía para ofrecerse soluciones a sí misma. El partido estaba compuesto por personas que no eran políticos profesionales, sino gente de la universidad y distintas asociaciones. Nacía de dos fisuras: la generacional entre unos mayores con derechos sociales garantizados y unas nuevas generaciones sin derechos sociales y una crisis política e institucional enorme. Algo de eso es lo que ha pasado con Podemos. Y eso fue hace dos años. En los indicadores de opinión pública ya se veía que existía esa fractura entre la élite y la ciudadanía, y que si no se tomaban medidas el resultado iba a ser el nacimiento de un nuevo partido, que se situaba en la izquierda aunque en otros países ha sido en la derecha. Podemos gana porque sabe hacer un diagnóstico que coincide con el de los ciudadanos, no porque tenga soluciones. Los dos grandes partidos no han hecho el diagnóstico para saber cómo está la sociedad y qué necesidades tiene. Parece mentira, porque es el punto de partida básico de cualquier hoja de ruta de cualquier equipo político, luego ya verá cuáles son las soluciones. El diagnóstico es clarísimo: una desigualdad creciente, pobreza creciente y deterioro de una democracia que se vacía de contenidos y la sensación de no formar parte de los procesos. Ese diagnóstico, que es el que hace Podemos, lo vemos todos pero nada de esto está en boca de los grandes partidos. Hacen discursos sobre austeridad y desigualdad, pero no forma parte del núcleo central de lo que debaten” (...)

“Podemos compite más con el PSOE que con un IU. Según los datos, la media ideológica de Podemos es un 3,7; esa es la posición del electorado del PSOE. Los primeros análisis sobre el electorado de Podemos permiten decir que procede de varios sitios: de IU, de la abstención, del PP... Pero el grueso viene del PSOE. A la derecha le conviene el surgimiento de Podemos, si son cortoplacistas. Nadie le conviene a largo plazo. Hay demasiados factores sorpresa en una organización como Podemos. Puedes compartir sus principios generales, pero de esos principios a medidas políticas concretas hay un camino enorme del que todavía no tenemos pistas. A largo plazo, el crecimiento de Podemos es un riesgo para la democracia española, una aventura. Puede salir bien, pero también puede salir mal. La derecha debería entenderlo así, debería ver que más vale cambiar el sistema por dentro que introducir un elemento que no sabemos por dónde va a salir. A corto plazo, Podemos beneficia a la derecha porque implica un factor de fragmentación en la izquierda. Puede suponer que el PSOE sea incapaz de ganar elecciones mientras Podemos esté instalado en una cuota parecida a la que tiene o superior. A corto plazo, el PP tiene incentivos para presentar a Podemos como un partido radical, porque el electorado más moderado va a tender hacia el PP ante la amenaza de un Podemos que no se sabe muy bien qué es y que, aunque su electorado esté en las posiciones cercanas al PSOE, la gente lo percibe como un partido más radical. La derecha tiene incentivos a corto plazo para criminalizar a Podemos, pero a largo plazo no debería hacerlo. Por la izquierda, ha impedido a IU crecer todo lo que debería; puede empujarles a su posición de origen, muy minoritaria. Pero al PSOE le puede impedir ganar elecciones. Está situado en su hueco. Es como el juego de las sillas, Podemos se ha sentado en la silla del PSOE y el PSOE de momento se ha quedado de pie” (...)

**“El problema del PSOE no es solo de nombres e ideas, es de conexión.**

Totalmente.

**¿Cómo la podría recuperar?**

Primero, debe hacer un diagnóstico correcto de la situación. Para mí, el diagnóstico es reconocer que la socialdemocracia tiene hoy en día limitaciones importantes en su capacidad de decisión. Esto tiene que ver, en parte, con el diseño del euro que obliga a los gobiernos a renunciar a la política monetaria. Pero tiene que ver también con la globalización. Lo que está pasando en España está pasando en otras democracias. Con la globalización se estén tomando decisiones sobre la vida de los ciudadanos en ámbitos que no son los de la democracia nacional. Para buscar una solución a este problema, si es que la tiene, lo primero es reconocer la existencia del problema, y contarlo con naturalidad y sinceridad. Lo peor que puede hacer un político es jugar a lo que están jugando ahora, decir que se tomó esa decisión en mayo de 2010 [la de los primeros ajustes] pero sin precisar si fue correcta o no. El PSOE aún no ha explicado si aquella decisión de Zapatero fue el primer paso en un camino correcto. Se mueve entre momentos en los que dicen que fue incorrecto y que ahí empezaron todos los males y los que dicen que ese era el único camino posible. La cuestión esencial es lo que está detrás: una democracia secuestrada. El primer paso para la izquierda es reconocer que la democracia está secuestrada, y que eso tiene difícil solución, pero puede tenerla. Lo que no puedes es negar

que existe ese problema, porque si no estás permanentemente jugando con un lenguaje de cartón y hablas de cosas que no son las cuestiones centrales. Ese ejercicio de sinceridad es el primer paso para intentar buscar soluciones. El segundo es entender las prioridades ciudadanas, que son tres: empleo, desigualdad y pobreza. Me llama la atención que en los discursos de líderes salientes y entrantes no reconozcan que los asuntos centrales son una democracia secuestrada y tres problemas mal resueltos que han producido mucho daño. Abramos el debate sobre posibles soluciones, en España y fuera. En lugar de hacer ese diagnóstico hablamos de Cataluña, que no es un asunto prioritario para los ciudadanos" (...)

**"En la ciudadanía existe la sensación de que los periódicos tradicionales han perdido la conexión. Hay excepciones; incluso en periódicos muy criticables hay excepciones todos los días, pero la sensación es que han perdido el contacto con la realidad y que esos medios están sufriendo el mismo rechazo que sufre la élite política y económica.**

Sí, en una parte de los medios es así. También ocurre a una parte de las grandes corporaciones y a la banca. Hay nuevas exigencias por parte de los ciudadanos, que los colocan en el mismo saco que las élites que no están cumpliendo con sus expectativas. Sucede algo interesante con internet, que afecta a los grandes partidos: el PP y el PSOE se han quedado con la gente mayor. El PP más, pero también el PSOE. Todo el mundo entiende que la clase social debería ser un determinante del voto; que la gente vulnerable vote a la izquierda y los más protegidos, a la derecha. Es un clásico. Lo extraño es que desde 2011 se está abriendo también una fisura en términos de edad. Los dos grandes partidos se quedan con la gente de más edad. Podemos tiene un electorado más joven. Pero no me refiero a jóvenes de dieciocho a veinticuatro años, el corte está alrededor de los cincuenta y cinco. Es la consecuencia de la revolución tecnológica. En 2004, la penetración de internet en España era del treintay pico por ciento; ahora está más allá del setenta. Ya hay casi tantos hogares con internet como con teléfono fijo. Si traduces la edad a la sociedad digital ves que los partidos grandes se han quedado con la sociedad analógica. No significa que entre sus votantes no haya gente con internet, pero he mirado el porcentaje de gente que tiene internet entre los electorados de PP y PSOE y es bastante menor que la media de españoles, y mucho menor que en el electorado de UPyD e IU; y ni te cuento Podemos, cuando salgan los datos. Eso no solo significa que te has quedado con una sociedad envejecida, sino que tu organización no está sabiendo responder al cambio de mentalidad que implica la sociedad digital. Puedes criticarla mucho, pero España es el quinto país en redes sociales. Y en las redes sociales las exigencias de información son enormes, así como la capacidad para contrastar informaciones falsas. Eso significa una sociedad más rápida y vigilante. Cualquier mentira se va a descubrir y denunciar. Es una sociedad a la que no te puedes dirigir con un eslogan. Es una sociedad más informada, más sutil, más vigilante y que exige que hagas las cosas mejor. No vale decir que vas a convocar primarias y luego hacer un congreso extraordinario. En una sociedad analógica podía pasar factura porque había un control claro, la información llegaba a los ciudadanos a través de TVE —por eso era tan importante el control de la televisión pública—, y a través de los grandes periódicos, que a su vez tenían una relación estrecha con las élites políticas. Todo eso se ha terminado. La sociedad digital funciona con autonomía, no la puedes controlar" (...)

"Lo único que pido es que se debata. Todo el mundo se me echa encima cada vez que lo digo. En España hay temas que no están en el debate, y si los pones encima de la mesa te tachan de loco. ¿Pero qué democracia es esta? ¡Se podrá hablar de lo que a cada uno le parezca! Que Podemos genere ilusión es comprensible. Si como socióloga me pides que prepare un programa político con lo que marquen los estudios de opinión me sale el de Podemos. Está pensado al milímetro para ir con la mayoría... Incluso en el debate de monarquía o república está con la mayoría: pedir referéndum, no pedir la república. Está sacado de un laboratorio. Si además sabes que detrás hay sociólogos dices «imadre mía!». Pero también: «los partidos grandes podrían haber espabilado». Los sociólogos existimos para todos" (...)

**Jorge GALINDO, "Una coalición de perdedores" a Politikon (10-09-14)**

<http://politikon.es/2014/09/10/coalicion-de-perdedores/>

"Vivimos tiempos interesantes para la izquierda española. La irrupción de Podemos se combina con el estancamiento de IU y la decadencia del PSOE para dibujar un escenario incierto, y que probablemente lo seguirá siendo durante los próximos años. Aún es pronto para sacar conclusiones, pero podemos emplear los datos disponibles para explorar hacia dónde va la reconfiguración de la izquierda y entender así mejor las estrategias actuales y futuras de los principales partidos. La encuesta postelectoral del CIS tras las elecciones europeas de mayo de

este año es, de hecho, la única fuente de que disponemos. Sus datos pintan un panorama poco alentador para los actores tradicionales, quedando claro que Podemos cuenta con la mano fuerte en esta partida que, al fin y al cabo, consiste en lo que todas las partidas políticas: crear y mantener una coalición de votantes lo suficientemente sólida como para alcanzar el poder, o al menos influir en él. Y la [coalición de jóvenes, perdedores potenciales y desencantados](#) parece la apuesta perfecta en una situación de crisis cuya solución está en punto muerto, tanto en Madrid como en Bruselas.

Una perspectiva de clase ocupacional es particularmente reveladora. Observemos el recuerdo de voto por partido y perfil, esto es, qué porcentaje de cada colectivo dio su apoyo a cada formación. Mientras el PSOE tuvo un éxito superior entre los parados, los pensionistas y los obreros no cualificados, Podemos captó más votos de los estudiantes y el personal de administración y servicios. Existe cierto solapamiento entre ambos partidos en obreros no cualificados y parados, como lo hay también con IU respecto a esta última categoría. La coalición, por su parte, destaca entre éstos, pero lo hace aún más entre profesionales y obreros cualificados.

La siguiente tabla permite apreciar la diferencia entre el recuerdo de voto de cada grupo profesional para cada partido y la media de dicho partido. Esto pone en negro sobre blanco los resultados del gráfico anterior: aunque todos los partidos de izquierdas tienen apoyos particularmente altos entre obreros no cualificados y parados, Podemos destaca más que IU y PSOE. Además, es el único partido de izquierdas que se encuentra sobrerrepresentado entre estudiantes y personal del sector terciario. Estos son, a mi entender, los cuatro grupos ocupacionales clave para el nuevo partido.

El PSOE, por contra, parece, si no envejecido, sí anclado en el pasado. Su mayor bastión son los pensionistas; este hecho tiene un claro reflejo en la correlación positiva entre edad y recuerdo de voto a los socialistas. Tanto Podemos como IU muestran la relación opuesta, en un contraste muy llamativo.

Algo similar sucede con el nivel de estudios, probablemente correlacionado con la edad (es más probable encontrar a personas sin estudios o con estudios primarios entre los más mayores).

Como consecuencia, Podemos es el partido que presenta un mayor recuerdo de voto entre los menores de 35 años. Es así de sencillo.

Pero no hay que pensar que la irrupción de la nueva formación es la causa última de estas dinámicas. Más bien parece que Podemos ha sido capaz de aprovechar un proceso que ya estaba en marcha. A continuación se ofrece una comparativa entre porcentajes de identificación con un partido determinado (PSOE e IU) entre 2008 y 2014 según grupo ocupacional, empleando una encuesta anterior a las elecciones europeas. El objetivo es observar en qué segmentos han ganado o perdido seguidores.

Efectivamente, el PSOE ha perdido identificación ciudadana en todo ámbito, pero sobre todo allá donde Podemos e IU han ganado, claro: estudiantes, trabajadores de servicios, cuadros medios y obreros cualificados. La coalición de izquierdas, por su parte, ha ganado en segmentos que no son precisamente los (mayores) perdedores de la crisis.

Podemos, por contra, parece haber sido capaz de aunar el enfado con la crisis y la "clase política" junto a la falta de expectativas de una parte importante de la población. Sus principales caladeros de votos son de aquellos que más tienen que perder. Personas más bien jóvenes y formadas, estudiantes que se ven sin un futuro por delante, trabajadores del sector terciario sin excesiva cualificación, parados y obreros sin el capital humano necesario como para asegurarse un futuro. Es el [miedo a la pérdida](#) de un estatus que, hasta hace poco, se daba por sentado.

Que IU ha visto pasar por delante de sus narices una oportunidad de oro y la ha dejado escapar es algo que pocos dudan, creo que ni siquiera los miembros de la organización lo hacen. Ahora pueden verse reducidos a representar a quienes podríamos llamar burgueses (o trabajadores con aspiraciones de prosperidad) bienintencionados. Lo cual, dada la situación, no parece demasiado prometedor. Dado que no pueden competir en ningún eje (ni izquierda-derecha ni renovación-continuismo) con Podemos, la estrategia más lógica de que disponen es intentar sumarlos a la coalición. Por descontado, y tal y como está haciendo, Podemos no transigirá fácilmente a perder uno de sus principales atractivos: la novedad, la diferenciación con lo que ya existía y, bajo su lógica y la de sus votantes, está corrupto.

Mientras Izquierda Unida se queda con un espacio cada vez más claramente delimitado en el que tiene poca capacidad de maniobra, el PSOE parece encaminarse hacia su consolidación



como defensor de “progresistas conservadores”; esto es, baluarte de quienes menos perdieron con la crisis así como de quienes más dependen de las rentas que este partido ha sido capaz de ofrecer hasta ahora a través de políticas redistributivas. La alternativa, en realidad, no sería nada distinto a lo que la socialdemocracia europea lleva haciendo desde principios del siglo pasado: llegar a acuerdos para poder cambiar las cosas y gobernar al mismo tiempo. Sin embargo, los socialistas se encuentran con dos barreras para lograr tal objetivo. La primera es que, al igual que IU pero en un grado mucho mayor dado su tamaño y pasada responsabilidad de gobierno, pertenecen a ese pasado que hoy se identifica con corrupción, mala gestión política y ‘capitalismo de amiguetes’. La segunda es mucho más importante y difícil de superar, pues no depende tanto de la mera percepción de los ciudadanos, o no se resuelve con una renovación de la cúpula dirigente: el actual diseño europeo impide que los partidos principales en los países deudores puedan hacer más que repartir los costes (y ni siquiera están haciendo esto en muchos casos). Más concretamente, parece imposible que se puedan llegar a acuerdos que incluyan estímulo fiscal y monetario a cambio de reformas estructurales. Estímulos y reformas que vendrían a mejorar las expectativas de los actuales perdedores sin erosionar las de quienes han quedado más o menos protegidos del vendaval. La única solución a este obstáculo es la reforma de la arquitectura de la UE, o cuanto menos de la Eurozona. Es difícil mas no imposible. Pero exigiría dejar de utilizar a Bruselas como chivo expiatorio, lo cual parece demasiado tentador para el PSOE y para el resto de partidos.

Estos dos obstáculos son, a su vez, las fuentes más importantes de legitimidad con las que cuenta Podemos. Un partido nuevo que no tiene servidumbres, y ahí radica su ventaja comparativa fundamental. También frente a IU. De hecho, toda la estrategia que rodea al asalto al poder de Iglesias y compañía va encaminada a explotar dicha ventaja. En lugar de actuar como un partido que nace de las coaliciones más o menos explícitas entre grupos y clases sociales, se parte de una estructura vertical para plantear objetivos maximalistas, basándose en coaliciones de utilidad táctica, pero jamás enunciadas, siempre bajo el paraguas de “todo lo que no es casta”. En esto tampoco es tan distinto de cómo nacieron y crecieron otras formaciones en España. Su opción alternativa, pasar a convertirse en un partido socialdemócrata a la izquierda del PSOE y a la derecha de IU, es, por el momento, mucho menos ventajosa. Mientras puedan seguir explotando a Bruselas y a la casta como explicaciones de todo lo malo. Y podrán hacerlo, o tendrán un margen mucho más amplio para ello, mientras el PSOE no sea capaz de plantear una coalición alternativa que incluya a los perdedores, y proponga cambios para eliminar las barreras que se lo impiden”.

## **Les contradiccions de Podemos**

**José María LASSALLE, “España en Weimar o Bolivia” a El País (2-06-14)**

[http://elpais.com/elpais/2014/05/28/opinion/1401279290\\_499439.html](http://elpais.com/elpais/2014/05/28/opinion/1401279290_499439.html)

“... una nueva batalla por la hegemonía cultural se ha desatado en Europa y en nuestro país de la mano de fuerzas inicialmente minoritarias que pueden —como ha sucedido en la historia de Europa pero, también, en América Latina— desestabilizar el sistema de partidos a través de una estrategia subversiva de antipolítica populista dirigida hábilmente. De hecho, el populismo organizado ha irrumpido con intensidad. No sabemos si de forma provisional o definitiva e, incluso, para iniciar una escalada de posiciones que erradique el protagonismo de los partidos que han soportado la alternancia de los Gobiernos democráticos desde la posguerra. Algo que, como se decía antes, sucedió en el periodo de entreguerras en Europa pero, también, hace apenas una década en América Latina. Aquí Bolivia es paradigmática. Constituye un laboratorio de la posmodernidad geopolítica ya que edificó un populismo de nuevo cuño que, sobre las ruinas de una hegemonía neoliberal previa, se ha consolidado e, incluso, exportado a otros países de la región” (...)

“Desde el domingo los partidos de la moderación y la centralidad deben hacer frente al nuevo escenario europeo con más moderación y centralidad que la que ponían antes. Especialmente al frente de los Gobiernos. Una partida de ajedrez se ha iniciado en el tablero de la geografía urbana y de las emociones de las clases medias europeas. Una partida en la que alguien lleva la iniciativa porque piensa que los cambios de hegemonía en el siglo XXI no se producen violentamente, sino desde enfoques constructivistas que aglutinan bloques de mayorías creadas a partir de condiciones de posibilidad que busquen lo que García Linera bautizó en

Bolivia como un "empate catastrófico". Pues bien, la rabia y el cansancio de la crisis nos han enseñado los dientes. Lo han hecho afortunadamente en las urnas, pero sería un error no percibir que las elecciones europeas son un serio aviso para todos. Sobre todo cuando los síntomas de recuperación económica anuncian que lo peor ha pasado. Olvidar que es necesaria la pedagogía y una acción política que despeje de reproches la arquitectura institucional de nuestro país y del conjunto europeo, puede conducirnos a un bucle tan alarmante como ver a un pueblo asumiendo colectivamente aquella frase nietzscheana que afirmaba que hay que vivir peligrosamente. Que nadie piense que es imposible porque, entonces, allanaremos el camino para que la antipolítica se traduzca totalitariamente".

**José IGNACIO TORREBLANCA, "El secreto electoral de PODEMOS" al blog "Café Steiner" de El País (2-06-14)**

<http://blogs.elpais.com/cafe-steiner/2014/06/el-secreto-electoral-de-podemos.html>

"¿Cuál es el secreto del éxito electoral de PODEMOS? Según sus portavoces, el que ofrecen una manera distinta de hacer y pensar sobre la política. Pero a juzgar por las promesas que contiene su [programa electoral](#), el secreto de PODEMOS parece más bien el contrario: si se critica a los partidos políticos "tradicionales" el ganar las elecciones prometiendo cosas imposibles (especialmente empleos y bienestar social) a sabiendas de que no podrán cumplirlas, PODEMOS **no parece conocer límites** a la hora de **estirar las promesas** que hace a los ciudadanos. Veamos algunas de las promesas más importantes, extraídas del programa electoral.

**Reducción de la jornada laboral a 35 horas y de la edad de jubilación a 60 años** (página 2/36) . Es cierto que el primer problema de España es el desempleo. Pero, ¿hay alguna **evidencia empírica** en algún país de nuestro entorno de que la reducción de la jornada laboral a 35 horas haya aumentado el empleo? Porque, claramente, no estamos hablando de rebajar los sueldos proporcionalmente a la reducción de jornada (¿o sí?), sino de **encarecer el trabajo**, lo que supone que, en condiciones iguales, los que trabajen deberían ser más productivos.

En cuanto a las pensiones, dado que uno de los grandes problemas que tienen las sociedades avanzadas es el **envejecimiento de su población**, la reducción de la edad de jubilación es una medida muy arriesgada. Lamentablemente, las pensiones públicas no se pagan con los ahorros que generaron los pensionistas en su momento sino vía los **impuestos** que pagan los que están trabajando. En España, donde ya trabajan demasiados pocos, las pensiones consumen una muy importante parte del PIB: más del 12%, son la primera partida presupuestaria, [más de 120.000 millones de euros](#).

Afirmar que reduciendo la jornada a 35 horas y llevando la jubilación a los 60 años **se generarían los suficientes empleos** y, por tanto, la **suficiente recaudación** como para pagar a los nuevos pensionistas entre el tramo de 60 y 67 años y aumentar la productividad del país para compensar el aumento de salarios asociado a las 35 horas es algo que requiere aportar alguna prueba. Porque el efecto muy bien pudiera ser el contrario. Pero tal y como está planteado por PODEMOS, se trata de **un acto de fe**.

Pero es que, además, el programa de PODEMOS propone (2/36) **aumentar "significativamente" el salario mínimo interprofesional** (no dice cuánto) y extender la pensiones no contributivas de manera universal equiparándolas al salario mínimo interprofesional (para un especialista en pensiones, debe ser fácil calcular el coste de esta medida).

Las propuestas de aumentar el gasto público no paran ahí pues PODEMOS pide (8/36) **una renta básica para todos los ciudadanos**, trabajen o no, es decir **un sueldo fijo al mes sólo por el hecho de ser ciudadano**, que se sitúe en el valor del umbral de la pobreza (no dicen exactamente la cantidad).

Para **financiar estos aumentos de gasto** se confía, parece, en el aumento de la actividad económica que generaría **el reparto del trabajo** (aunque no se cuantifica); el **incremento del IVA a los productos de lujo, el aumento del impuesto de sociedades y la recuperación del impuesto de Patrimonio** (7/36), aunque en paralelo se reduciría el IVA de muchos productos básicos, con lo que no sabemos cuál **sería el efecto sobre la recaudación**; la lucha contra el fraude y los paraísos fiscales (6/36) y una reforma del IRPF (8/36), aunque no dice en qué sentido.

Todas estas medidas discurrirían en paralelo a **una importante oleada de nacionalizaciones**. PODEMOS propone, para empezar, **recuperar todas las viejas cajas de ahorro** de los bancos que las han adquirido y crear una banca pública. Pero es que, además, PODEMOS propone (4/36) **“recuperar el control público”** de una serie de **sectores** que define como **“estratégicos”** y que son nada menos que siete: telecomunicaciones (es decir toda la telefonía móvil e internet); la energía (gas, petróleo y electricidad); alimentación (¿incluye producción y distribución?); transporte (autopistas de pago, transporte aéreo y marítimo); sanitario; farmacéutico y educativo.

Dice PODEMOS que esto sería mediante la **“adquisición pública de una parte los mismos que garantice la participación mayoritaria pública en sus consejos de administración”**. Es decir, volveríamos a la Telefónica estatal, a la CEPSA estatal, la energía estatal, todo ello, se supone, **¿en régimen de monopolio?** Todas estas medidas tendrían que financiarse a la par que se pagaran las **indemnizaciones** correspondientes por las acciones expropiadas, lo que teniendo en cuenta que estamos hablando de al menos 1/3 de las empresas del **IBEX-35**, supondría un coste bastante elevado.

Todas estas medidas, **tomadas de una en una**, ya son costosas, **tomadas en su conjunto**, su coste parece exorbitante. No se trata tanto de estar de acuerdo o en desacuerdo con ellas, sino de preguntarse, ¿son realistas estas promesas? ¿alguien en PODEMOS se ha molestado en cuantificarlas económicamente? **Si PODEMOS quiere renovar la democracia**, debe comenzar por **ser transparente** y **cuantificar el coste de las reformas** que quiere hacer. Sobre todo si, como dice en su página 30/36 promete, si llega al poder, **“establecer mecanismos para examinar el cumplimiento de los programas electorales”**.

**Roger SENSERRICH, “Descubriendo la agregación de preferencias” a Politikon (10-06-14)**

<http://politikon.es/2014/06/10/descubriendo-la-agregacion-de-preferencias/>

“Pablo [escribía el otro día](#) sobre el futuro de Podemos y los retos a los que se enfrenta un partido emergente para asimilar su rápido crecimiento. No hemos tardado en ver esos dilemas y contradicciones negro sobre blanco: ayer El País describía esos mismos problemas [en un artículo estupendo](#) sobre las asambleas de la formación. Vale la pena repasarlo en detalle, porque el fondo de la historia es una especie de introducción a los partidos políticos de primero de carrera a plena luz del día. Uno no ve el nacimiento e institucionalización de algo tan complicado como un partido político demasiado a menudo, al fin y al cabo.

#### **A.Los líderes intentan hacer el partido funcionar...**

La polémica en la asamblea se centró en la intención de Pablo Iglesias y el núcleo duro de Podemos de organizar un equipo de 25 personas para diseñar la asamblea fundacional del partido en otoño. Desde el punto de vista organizativo, es una maniobra que tiene sentido: discutir en asamblea las reglas para organizar otra asamblea no es exactamente la clase de debate que va a inspirar a las masas, y desde luego no es la mejor manera de dar la bienvenida al flujo de nuevos simpatizantes al partido.

#### **B....Controlando el funcionamiento ellos.**

El problemilla, claro está, es que esto de crear un comité de 25 para pilotar la institucionalización del partido va en contra de los principios de un sector de las bases. No solo eso: Iglesias decidió de forma más o menos unilateral que ese equipo se escogería mediante una votación por lista cerrada, dando seis días de plazo para presentar candidaturas. El procedimiento será formalmente democrático, pero los líderes del partido han improvisado un mecanismo a su medida para que su lista sea la única viable. Ver [la ley de hierro de la oligarquía](#) emerger del éter primordial de la estructura de un partido por vez primera es siempre bonito; Podemos nos ha dado un gran ejemplo.

#### **C.Los límites del asamblearismo**

Lo cierto es que es muy probable que la maniobra de Iglesias, si bien poco elegante, tiene bastante sentido. Como comentaba Carlos Monedero con singular falta de tacto en la reunión (aunque tenga razón), uno puede ser radicalmente democrático y radicalmente inoperativo: si Podemos se pone a decidir todo a golpe de asamblea, incluyendo las reglas para organizarse, el partido no tardará en ser el habitual galimatías de delegados machaca obsesionados por las formas, no un movimiento social / partido político efectivo. Alguien parece haber entendido las lecciones del 15-M, y quiere hacer una organización operativa, aún siendo consciente que eso

puede que limite en ocasiones el debate interno.

#### **D.El fantasma del entrismo**

Una de las afirmaciones más pintorescas de Monedero es la conspiración para intentar hacerse con la organización desde otro partido. Aunque puede que estemos ante uno de los tradicionales ataques de paranoia de los partidos de la (verdadera) izquierda, lo cierto es que no es del todo descabellado: si un partido depende de asambleas y participación voluntaria para tomar decisiones es relativamente fácil que una minoría de chiflados incansables (los chiflados en política siempre son incansables) tome el control de una parte importante del partido a base de tener más paciencia y ganas de debatir sobre el color de las papeletas hasta el infinito que el resto de la militancia.

En efecto: los círculos de Podemos no son democráticos porque la participación no es realmente igualitaria. Como en cualquier asamblea, los que tienen más tiempo libre para perder en asambleas tienen mucho más peso y capacidad de decisión que la gente que tiene una vida fuera de la política. Si Podemos quiere convertirse en un movimiento social y político representativo y no en un club de tipos obsesionados con reunirse para debatir y decidir todo es necesario moverse hacia la institucionalización, no la participación indiscriminada.

#### **E.Agregar preferencias es complicado**

Repito a menudo la cita de Disraeli de "party is organized opinion" (el partido es opinión organizada). Para Podemos, esta frase es increíblemente relevante. El partido se presentó a las elecciones europeas básicamente sin programa electoral estable; el resultado fue más la combinación de una campaña brillante, cabreo general y estar en el lugar adecuado en el momento oportuno que otra cosa. Ahora que toca ser un partido político de verdad, sin embargo, es hora de empezar a decidir qué hacen y cómo – y hacer esto vía asambleas es francamente complicado.

Las asambleas son un sistema muy bonito y muy poético, pero tienen varios problemas graves. Primero, ya hemos visto que la participación no es necesariamente igualitaria. Segundo, tomar decisiones es un procedimiento realmente lento y complicado, y más cuando estamos hablando de cuestiones técnicas que no tienen respuestas binarias. Una asamblea puede decidir con "relativa" facilidad si queremos entrar o no en la OTAN o si está a favor o en contra del jamón serrano. Decidir mediante debate y votación a escala nacional el diseño de una estrategia electoral, la configuración de una reforma tributaria o el capítulo de inversiones de unos presupuestos es otra cosa muy distinta, y casi completamente inviable.

Podemos, como todos los partidos políticos, se va a mover ahora en un mundo donde hay cada vez menos preguntas que se pueden responder sí o no. A menudo el partido va a tener que dar respuestas rápidas, sin tiempo a montar chiringuitos asamblearios. Decidir la estructura interna del partido exige elecciones y dilemas sin respuesta clara, con el partido teniendo que decidir entre varios modelos con sus ventajas e inconvenientes.

#### **F.El coste del debate interno**

El tono de la noticia debería ser una señal de alarma para Podemos. El debate que recoge la noticia es perfectamente normal y comprensible; de hecho recoge de forma sorprendentemente madura los dilemas a los que se enfrenta el partido y la pugna por resolverlos. A los medios (y los votantes) sin embargo el debate interno dentro de los partidos les da muy malas vibraciones, ya que a menudo lo interpretan como una señal (justificada) que una formación dividida no será capaz de gobernar de forma coherente si gana las elecciones.

Podemos necesita este debate interno ahora mismo, pero tienen que llegar a algún lado. Un partido que se pase la vida votándolo absolutamente todo y pegándose cachetes entre ellos será menos competitivo en las urnas a medio plazo. La disciplina de partido tiene muy mala prensa, pero es una estrategia racional una vez se ha tomado una decisión.

#### **G.Mucho por hacer**

Es temprano para saber cómo acabará Podemos por consolidarse como organización. El artículo de Pablo ya repasaba mucho de estos dilemas; Iglesias y los suyos tienen que tomar muchas decisiones estos próximos meses para consolidar su éxito electoral. La elevada tasa de mortalidad de los partidos "sorpresa" ahí fuera es una señal que no es una tarea fácil, pero al menos parecen conscientes de los problemas a los que se enfrentan.

Ahora sólo hace falta que utilicen a alguien con más mano izquierda que Monedero para poner paz, la verdad".

**Antonio M.JAIME i Xavier COLLER, "La prueba del algodón de Podemos" a El País (8-**

**07-14)**

[http://elpais.com/elpais/2014/07/04/opinion/1404488097\\_127999.html](http://elpais.com/elpais/2014/07/04/opinion/1404488097_127999.html)

"... el éxito de Podemos reside fundamentalmente en que ha sabido identificar una demanda no atendida por los partidos políticos tradicionales: el deseo de más participación y horizontalidad en la política, que viene provocado por un clima de insatisfacción creciente con sus mecanismos de funcionamiento" (...)

"Pero el éxito inicial de Podemos aboca a una paradoja de difícil solución: para que un movimiento tenga éxito a largo plazo es preciso cierto grado de organización (esto era bien sabido por Lenin). Dentro de las organizaciones políticas (o de otro tipo) se toman decisiones continuamente y se desarrolla una cierta especialización en la división del trabajo, de modo que un modelo de funcionamiento asambleario paraliza la gestión diaria de cualquier organización. Así pues, el dilema que se plantea es llevar el principio participativo hasta sus últimas consecuencias a riesgo de hacer el movimiento inoperativo o adoptar principios exitosos de diseño organizativo a costa de perder su principal activo y ser percibido como un partido de la vieja política" (...)

"La prueba del algodón la encontramos en el primer intento de elección para organizarse internamente: muchos seguidores de Podemos se desayunaron recientemente con la noticia de que sus líderes concretaban su participación a través de la votación a listas cerradas (instrumento tradicional) más o menos controladas por ellos, tal como prevé la Ley de Hierro que se comporten los líderes que quieren dominar una organización y perpetuarse en su liderazgo. Es previsible que en la andadura de Podemos se produzcan más tensiones derivadas de la fricción entre la naturaleza asamblearia y participativa de la formación y las necesidades organizativas de la misma. Y ello implica una tensión constante entre participación y organización o, si se prefiere, como remarcó Max Weber, entre democracia y burocracia. De momento, el primer desafío de los empresarios políticos de Podemos a la Ley de Hierro de la Oligarquía se ha saldado a favor de Michels y su tesis" (...)

"Podemos ha supuesto también la alteración del equilibrio en un sistema de partidos con fuerte tendencia al bipartidismo. Según la predicción de Schumpeter, el resto de actores tendrá que reaccionar ante la innovación (horizontalidad y participación) en la forma de hacer política para no perder su posición. La cuestión relevante es dilucidar cuál es la combinación óptima entre la atención a una legítima demanda de mayores dosis de participación y la eficiencia de las propias organizaciones políticas. En tiempos de cierto nihilismo político, solemos olvidar que la vieja política de partidos es un mecanismo de representación de los intereses que existen en la sociedad y que, con todos sus vicios (que deberían corregirse a partir de una autocrítica que aún está por llegar), tampoco puede ser sustituida fácilmente sin caer en otros peligros" (...)

**Antonio ELORZA, "La irresistible ascensión de P.I." a El País (18-07-14)**

[http://elpais.com/elpais/2014/07/09/opinion/1404895770\\_355103.html](http://elpais.com/elpais/2014/07/09/opinion/1404895770_355103.html)

"La crisis económica ha sido la estructura de oportunidad en cuyo marco han surgido los nuevos movimientos sociopolíticos. En un caso ([Syriza](#) de [Tsipras](#) en Grecia), por agrupamiento de una izquierda antes fragmentada; en los otros dos ([Movimiento 5 Estrellas](#) del italiano [Beppe Grillo](#), y [Podemos](#), liderado por Pablo Iglesias, P. I. por abreviar), desde una radical novedad en medios y mensaje. La estructura de oportunidad puede compararse a un vacío en la vida política, en circunstancias como las actuales de creciente malestar económico y descrédito de los actores políticos tradicionales, que alcanza al propio régimen constitucional.

El espacio político tolera mal el vacío, de manera que para cubrirlo surgen las respuestas, a veces con una mezcla de acción insurreccional y populismo —por algo [Chávez](#) es un héroe para Podemos—, otras fundiendo mediante la violencia el carácter antisistémico en lo político con la conservación del orden social. No faltan nunca la visión maniquea de la realidad, la designación consiguiente de un círculo de los enemigos, el componente violento —verbal y/o físico—, la apelación directa al pueblo o a "los ciudadanos", el menosprecio de la democracia representativa y la modernidad en la comunicación, salpicada de gestos demagógicos" (...)

"Hay una diferencia sustancial entre 5 Estrellas y Podemos. Basado en el blog y en las explosiones retóricas de Beppe Grillo, con su discurso de descalificación frente a "las dos castas", a Europa y a lo que se le ponga por delante, 5 Estrellas eligió una estrategia de ataque frontal, visible en todo momento. En la vertiente opuesta, sin renunciar a una actitud de enfrentamiento con "la casta", ni a la visibilidad, Podemos intenta conquistar áreas sucesivas

del mercado político, y para ello el radicalismo verbal se encuentra acompañado de la simulación" (...)

"Nos movemos, pues, en el terreno de un engaño consciente, pues una cosa es la propuesta abierta y otra la intención real, de acuerdo con la máxima de P. I.: lo importante es ganar. De momento, toca inscribirse en el espacio de una izquierda intransigente, sin más aristas, para absorber a IU y preparar la OPA contra el PSOE. El supuesto de fondo es la necesaria latinoamericanización de la política del Sur de Europa, con el ejemplo de los regímenes autoritarios y populistas" (...)

"El doble lenguaje permite a P. I. esconder lo que está al otro lado del espejo. Aquí entra en juego la auténtica revolución de Podemos, materializada en la comunicación política, desde la utilización constante de la videocracia, al desarrollo de la técnica de acceso y control del poder mediante la Red. No estamos ante la democracia líquida de los partidos piratas. Beppe Grillo y Casaleggio marcaron otra vía, que ahora sigue Podemos. Quedan configurados dos niveles de poder, el de la política local donde los meet-ups funcionan con autonomía y satisfacen la exigencia participativa, y el nivel central, donde los mecanismos de comunicación y elaboración de decisiones, como se ha visto en Italia, conjugan cohesión interna y dirección monolítica de Grillo. Contra lo previsto, las disidencias fueron rápidamente cercenadas, como aquí el brote de la Asamblea de Madrid. Los tuits resultan óptimos para machacar al adversario, mientras ningún grupo interno tiene capacidad para contrarrestar los mandatos del centro.

Sin duda P. I. y Errejón lograrán lo que una socióloga italiana llama el "centralismo cibercrático", colocando el uso masivo de la Red, una ilusión de democracia directa, bajo dirección leninista. Solo falta que el PSOE permanezca anquilosado para que P. I. prosiga su ascenso".

**Santos JULIÁ, "Gente será, más gente empoderada" a "Babelia" de El País (2-08-14)**  
[http://cultura.elpais.com/cultura/2014/07/24/babelia/1406215148\\_985080.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2014/07/24/babelia/1406215148_985080.html)

"... El primer acierto de Podemos fue dar nombre a ellos: la casta. Si, mientras estuvo acampada, la gente no supo más que mostrar su indignación, una vez nombrado el sujeto que les había impulsado a salir a la calle, solo faltaba que un grupo de lo que Iglesias llama buenos comunicadores, expertos en el uso de la Red, bien dotados para la "presencia mediática", construyera una visión del mundo en la que la gente, convertida en comunidad, pudiera sacar la consecuencia de que si ellos están en el poder es sólo porque nosotros los pusimos, y que ahora, que ya no nos representan, podemos echarlos, por mangantes, por corruptos, por vividores, porque al traicionar el mandato de representación se han convertido en escoria. Dar cauce a la indignación transformándola en "empoderamiento" tras infundir en los reunidos la ilusión, "ingrediente imprescindible" en un proceso de cambio político, eso es Podemos.

De ahí la cuidadosa reconstrucción del mundo como una serie de dicotomías: gente contra casta se reduplica en nueva política contra viejos políticos, sentido común contra ideología, espacios de decisión frente a lógica de partidos, país real frente a país de élites, democracia contra oligarquía, mayoría social contra minoría de privilegiados. Hasta aquí, puede sonar a ya visto, sobre todo en España, donde hace nada menos que un siglo, en marzo de 1914, un joven de treinta años llamado José Ortega convocó a la gente nueva con el encomiable propósito de acabar con la vieja política. Los discursos no son tan diferentes como las personalidades de sus emisores haría sospechar: también una España oficial y un régimen corrupto, también unos partidos —dos— que no les representaban, también una llamada a la acción: si se superpone la conferencia pronunciada por Ortega en el teatro de la Comedia con el texto de esta conversación de Iglesias producido cien años después, sorprenderá hasta qué punto los relatos se confunden y los marcos de interpretación de la realidad se repiten.

Con una diferencia: los líderes de Podemos, como Iglesias se encarga de recalcar, son políticos, no intelectuales. Por supuesto, han leído lo suficiente como para destilar una serie de ideas (que suenan livianas, a mero ejercicio literario en Monedero: la patria es como el barco que nos lleva desde la eternidad pasada a la eternidad futura, escribe) con el evidente propósito de transmitir las a la gente en todos los medios de comunicación posibles: la lucha por la hegemonía, de Gramsci; la razón y la mística del populismo, de Laclau; algo de Lenin y mucho de Carl Schmitt, por quien sienten ambos un gran respeto no exento de fascinación. Pero todo esto es puramente instrumental. Lo que importa, lo que les diferencia radicalmente del Ortega de Vieja y nueva política es que, además de denunciar al poder, trabajan por alcanzarlo y

cuentan con la experiencia de haber servido como asesores a líderes poderosos sostenidos en movimientos populistas. Tal vez por eso, los correlatos negativos del voto y del capitalismo brillan por su ausencia. Del voto, porque no ven otra forma de llegar al poder; del capitalismo, porque el socialismo realmente existente, o sea el comunismo en la URSS, "no era bonito" o, peor aún, "era muy feo" y, más todavía, "era horrible", como dice Iglesias en un alarde de elaboración teórica al servicio de la práctica.

No, Podemos no es una nueva izquierda anticapitalista, ni propone una nueva versión incontaminada de socialismo o comunismo. Nada de eso. El programa de Iglesias consiste en empoderar a la gente. Lo que quiera decir con este gran designio en términos de organización y estrategia no queda claro ni el entrevistador hace nada por aclararlo. Como Iglesias repite una y otra vez: cada cosa a su tiempo, y ahora, organización, estrategia y metas finales no toca. Ahora lo que toca es multiplicar espacios de debate y decisión, "espacios de empoderamiento", los círculos, que, de momento, ya han mostrado su poder enviando cinco diputados al Parlamento Europeo y votando la lista cerrada y bloqueada presentada, para preparar su primera asamblea, por sus "atractores sociales", esos líderes amables "que gozan de mucho reconocimiento y que son capaces de lograr que cada cual baje su bandera para que se vea la bandera compartida", como escribe Monedero, tan literato siempre. Luego, cuando la gente se sienta ya empoderada y comparta una sola bandera, será el momento de lanzar un proceso constituyente que arramble con la vieja política, sus instituciones y sus actores. Para poner ¿qué? Ah, eso, ahora, no toca.

A quien ya haya visto muchas banderas arriadas ante la única bandera compartida, al terminar este curso y al finalizar esta conversación, lo primero que se le ocurre es que nunca han perdurado los sóviets sin vanguardias ni los pueblos sin caudillos. Es cierto que gente no es clase obrera ni pueblo. Gente es otra cosa; es un nuevo sujeto colectivo, al que, si mantiene el espíritu de comunidad ilusionada y se empodera, pertenece el futuro. "El mañana es nuestro", concluyó Iglesias en su primera soflama en el Parlamento Europeo. Y no es posible, al oírlo, que no venga a la memoria el recuerdo de aquel hermoso muchacho alemán, de pie sobre una mesa, cantando transido de emoción 'Tomorrow belongs to me'".